

Catequistas



15 de octubre de 2014, nº 238

Palabra
de ánimo

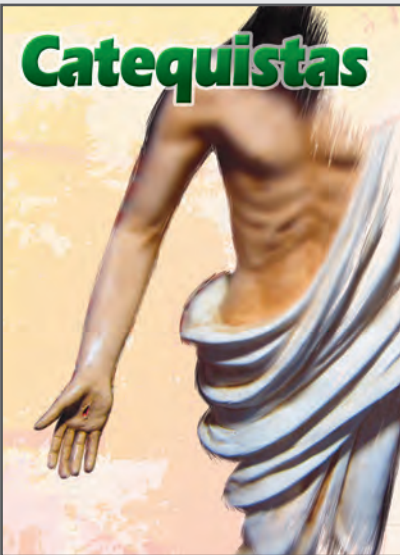
Al comienzo

Periferias

Una catequesis con olor a Evangelio

Celebración

La mesa está dispuesta



Nº 238

15 de octubre de 2014

Edita y promueve: **Editorial CCS** Director: Álvaro Ginel.

Consejo de Redacción: Carlos Aguilar (Madrid), Emílio Álberich (Sevilla), Luis Fernando Álvarez (Sevilla), Mari Pabí Ayerra (Madrid), M.ª Carmen Cirujano (Madrid), Gemma Echezuri (Pamplona), Fano (Málaga), Santiago García Mourelo (Madrid), M.ª Ángeles Mañasa (Madrid), Juan Luis Martín (Zamora), Josep M.ª Maideu (Barcelona), Ana Belén Meda (Madrid), Tere Miranda (Madrid), José Antonio Pagola (San Sebastián), Jesús Rojano (Madrid), José Sorando (Huesca).

Administrador: Orlando González
Secretaría: Celia Guillén

Dirección, Redacción y Administración:
Editorial CCS, Alcalá 166. 28028 Madrid
☎: + 34 91 725 20 00 📠: + 34 91 726 25 70

Correo electrónico: sei@editorialccs.com (secretaría y administración)
catequistas@editorialccs.com (dirección y autores)
Página Web: www.editorialccs.com

Suscripción: Tlf: + 34 91 725 20 00 ext. 14
Correo electrónico: sei@editorialccs.com
catequistas@editorialccs.com

- España: Ordinaria: 25,50 € • Amigo: 28 € • Bienhechor: 75 €
- Europa: Correo ordinario 40 €
- Resto del mundo: Correo aéreo 55 €
- Suscripción ON-LINE: Acceso y suscripción 20 €. Puede abonar su suscripción «on-line» a través de nuestra web: www.editorialccs.com. (Los suscriptores de la revista en papel podrán solicitar libre y gratuitamente la suscripción on-line de la revista)

OFERTA ESPECIAL: 6 o más suscripciones a la misma dirección, recibirán una suscripción gratuita. 11 o más suscripciones a la misma dirección, recibirán dos suscripciones gratuitas.

Modos de pago: Puede realizar su suscripción nacional o internacional a través de nuestra web: www.editorialccs.com y abonarla mediante tarjeta de crédito o paypal.

- **España:** Giro Postal o cheque nominal • Transferencia en euros: Cuenta bancaria Editorial CCS: Bco. Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
• Contra reembolso + gastos de envío (excepto suscripción on-line) • Domiciliación bancaria: rellenar los datos bancarios:
- Titular de la cuenta:.....
- Número de cuenta:

Resto del mundo: Abono anticipado de la suscripción por cheque nominal o transferencia en euros: Cuenta bancaria Editorial CCS: Bco. Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833 CODE (BIC) POPUESMM

Portada: Jota Llorente
Dibujos: Dossier Catechista: pp.61,63.
Diseño: Nuria Romero
Impresión: Grafisur S.L.
Depósito legal: M-855-1985
ISSN: 1696-6457

EDITORIAL

NUEVO CATECISMO: TESTIGOS DEL SEÑOR

Los Obispos españoles nos acaban de ofrecer el catecismo **TESTIGOS DEL SEÑOR** para el crecimiento y síntesis de la fe. Se completa así la referencia oficial de adaptación del *Catecismo de la Iglesia Católica* para la transmisión de la fe que comenzó con el catecismo **JESÚS ES EL SEÑOR**, catecismo para la iniciación sacramental.



CATEQUISTAS **acoge** con esperanza este magisterio ordinario de nuestros Obispos que orientará los contenidos y los materiales específicos de catequesis tras la primera comunión. **La aparición de un nuevo catecismo es «un acto catequético»**. La catequesis tiene estos dos movimientos de **entrega** y de **acogida**. Están a la base de lo que es posteriormente la **reddito** o apropiación personal, asimilación de la fe de la Iglesia que los catecismos concentran.



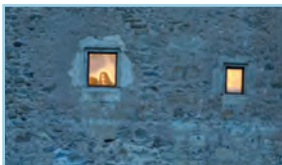
- El Catecismo local se ofrece, finalmente, como punto de referencia inspirador de la catequesis. La Sagrada Escritura y el Catecismo son los dos documentos doctrinales de base en el proceso de catequización, para tener siempre a mano. Siendo uno y otro los instrumentos primordiales, no son los únicos: se requieren otros instrumentos de trabajo más inmediatos. Por tanto, es legítimo preguntarse si un Catecismo oficial debe incluir elementos pedagógicos o, por el contrario, debe limitarse a ser una síntesis doctrinal, ofreciendo solo las fuentes.
- En cualquier caso, al ser el catecismo un instrumento para el acto catequético, que es acto de comunicación, responde siempre a una clara inspiración pedagógica, y siempre debe transparentar, dentro de su género, la pedagogía divina. Las cuestiones más claramente metodológicas son, ordinariamente, más propias de otros instrumentos.

(Directorio General para la Catequesis 132)

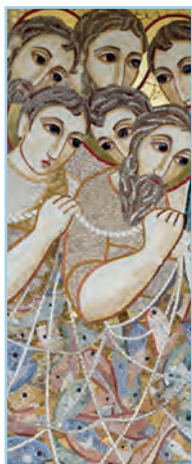
te ofrecemos

para ser

- 4-6 J. A. Pagola | **Jesús, el camino**
Marcos, el relato más antiguo sobre Jesús
- 14 Tere Miranda | **Palabra de ánimo**
Al comienzo
- 22-23 Ana Belén Meda | **Soy catequista...
... que ora**
- 24-44 Imagen y Palabra



para saber



- 8-10 Jesús Rojano | **Evangelii Gaudium**
La alegría de evangelizar
- 11-13 Carlos Aguilar | **Periferias**
Una catequesis con olor a Evangelio
- 15-17 Juan Luis Martín | **La voz de la historia**
Don José Manuel, Cardenal Estepa
- 18-19 María Ángeles M. López | **La voz de hoy**
Toñi Gonzalo Moreno
- 45-48 Luis Fernando Álvarez | **Los sacramentos**
La celebración del Matrimonio
- 49 Redacción | **Vocabulario litúrgico**
Año litúrgico (I)
- 64 Redacción | **Testigos del Señor**
El catecismo de los 10-14 años

para hacer

- 50-51 Santiago García Mourelo | **Signos**
La viña
- 52-53 Gemma Echezuri | **A mí me pasa**
¡Bendita adolescencia!
- 54-56 José Sorando | **Celebración**
La mesa está dispuesta
- 57-59 Álvaro Ginel | **Catequesis de confirmación**
Jesús promete y envía el Espíritu Santo
- 60-63 M.ª Mañasa-Álvaro Ginel | **Recursos**
Hora de comenzar -- Un tiempo para descubrir a Jesús



oraciones



- 20-21 Ana Belén-Gemma | **Grito**
Para que te entiendas
- 65 Mari Patxi Ayerra | **Estuve...
Estuve enferma... y me visitasteis**

CATEQUISTAS ofrece unas secciones que son válidas para todos los catequistas, sea cual sea la edad con la que trabajan. Presentamos el sumario ordenado según las clásicas dimensiones de la formación del catequista. Las fronteras de una y otra dimensión son, a veces, imperceptibles o muy abiertas. Pedimos a los lectores que las tomen como orientativas simplemente. Añadimos un apunte que especifica secciones más propias de las catequesis sacramentales habituales en nuestras comunidades: Primera Comunión y Confirmación.

Primera Comunión

- 22-23 **Que ora**
Ana Belén
- 18-19 **Toñi Gonzalo Moreno**
María Ángeles M. López
- 50-51 **La viña**
Santiago García Mourelo

Confirmación

- 52-53 **¡Bendita adolescencia!**
Gemma Echezuri
- 57-59 **Jesús promete y envía el Espíritu Santo**
Álvaro Ginel
- 54-56 **La mesa está dispuesta**
José Sorando
- 20-21 **Para que te entiendas**
Ana Belén-Gemma



Un momento importante de la animación pastoral de la Iglesia en el que se puede redescubrir adecuadamente el puesto central de la Palabra de Dios es la catequesis, que, en sus diversas formas y fases, ha de acompañar siempre al Pueblo de Dios... Deseo sobre todo subrayar que la catequesis «ha de estar totalmente impregnada por el pensamiento, el espíritu y las actitudes bíblicas y evangélicas, a través de un contacto asiduo con los mismos textos; y recordar que la catequesis será tanto más rica y eficaz cuanto más lea los textos con la inteligencia y el corazón de la Iglesia», y cuanto más se inspire en la reflexión y en la vida bimilenaria de la Iglesia. (Benedicto XVI, *Verbum Domini*, 74).

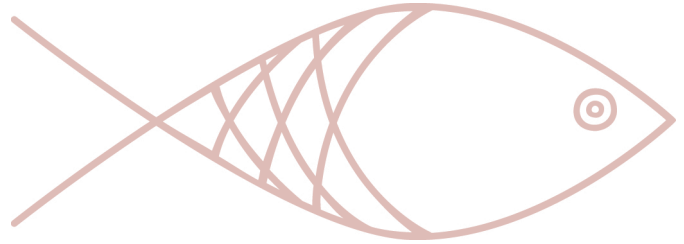
MARCOS, el relato más antiguo sobre Jesús

Con sus dieciséis capítulos, el evangelio de Marcos es el más breve de todos. Hoy ha adquirido gran interés, porque es el relato más antiguo sobre Jesús que ha llegado hasta nosotros. Nada sabemos con certeza de su autor, aunque se ha pensado en Juan Marcos, que acompañó a Pablo y Bernabé en su primer viaje evangelizador. Pudo ser escrito en torno al año 70, tal vez en alguna región de Siria, cercana a Palestina. Muy pronto llegó a Roma, don-

de probablemente se hizo una segunda edición que se difundió rápidamente entre las comunidades cristianas que iban surgiendo en el Imperio.

Algunas notas

❖ **Comienzo.** El escrito arranca con estas palabras: «Comienzo del evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios». El relato nos irá desvelando que Jesús es



el Mesías esperado en Israel y el Hijo de Dios. Por eso Jesús constituye la Buena Nueva (evangelio) que sus seguidores van anunciando por todas partes. El evangelista resume su mensaje con estas palabras: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed la Buena Noticia». A lo largo del relato iremos descubriendo que con Jesús comienza un tiempo nuevo.

✦ **Galilea.** La primera parte del relato transcurre en Galilea. Jesús va proclamando la Buena Noticia en la región del lago con doble actividad. Marcos lo presenta *enseñando con autoridad y curando de diversos males* a enfermos. Las gentes van descubriendo que Jesús es una Buena Noticia. Lleno del Espíritu de Dios, libera a los poseídos de espíritus malignos, perdona los pecados que paralizan al ser humano; limpia a leprosos, rescatándolos de la marginación religiosa y social. La gente se acerca a Jesús no solo por lo que enseña, sino «a ver lo que hace». Marcos destaca más los gestos liberadores de Jesús que su enseñanza. Él puede liberarnos de ataduras.

✦ **Admiración y sobresalto.** Esta actuación provoca admiración, pero también sobresalto. Jesús enseña con una «autoridad» *nueva y desconocida*, no como los maestros de la ley. Se atreve a criticar las tradiciones de los mayores. No duda en curar enfermos rompiendo la ley sagrada del sábado. «El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado». Las gentes sencillas se sienten atraídas por Jesús y glorifican a Dios diciendo: «Jamás habíamos visto cosa parecida». Sin embargo, los maestros de la ley no soportan su comportamiento y lo rechazan como blasfemia. En la aldea de Nazaret no lo reciben, pues se resisten a reconocer como «profeta» y «curador» a aquel vecino conocido por todos. Sus familiares se lo quieren llevar a casa, pues piensan que está fuera de sí. Sin embargo, poco a poco se va creando en torno a Jesús un grupo de seguidores que escuchan su llamada y constituyen su nueva familia.

El relato nos irá desvelando que Jesús es el Mesías esperado en Israel y el Hijo de Dios.



¹ Extractado de *El camino de Jesús. Marcos*, Editorial DDB, 20113, pp. 9-13.



❖ **Identidad.** La actuación de Jesús y las diversas reacciones de las gentes van creando un clima de suspense y expectación. Las preguntas sobre la identidad de Jesús se repiten: ¿Quién es este? ¿Qué sabiduría es esta? ¿De dónde le viene esa fuerza curadora? La respuesta se va a escuchar en Cesarea de Filipo: «Tú eres el Mesías», responde Pedro en nombre de sus discípulos. Estos todavía no pueden entender lo que significa esta confesión. Jesús les tendrá que ayudar a descubrir que no es el Mesías glorioso que muchos esperan. Su verdadera identidad solo se les revelará en su muerte y resurrección.

❖ **De Galilea a Jerusalén.** En la segunda parte de su evangelio, Marcos narra el camino que hace Jesús con sus seguidores desde Galilea a Jerusalén. A lo largo de este camino, Jesús les habla hasta tres veces de su destino. De manera cada vez más detallada, les anuncia que sufrirá mucho, será reprobado por los dirigentes religiosos de Jerusalén, será crucificado y al tercer día resucitará. Los discípulos se resisten a aceptar sus palabras y Jesús les va enseñando pacientemente que también sus seguidores están llamados a sufrir.

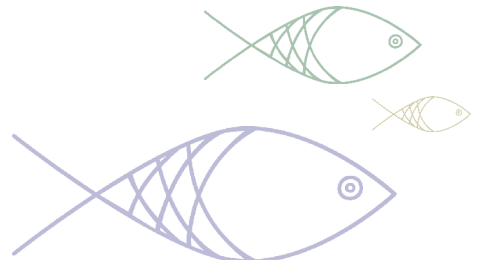
❖ **En Jerusalén.** Una vez en Jerusalén, el relato de Marcos va a desvelar que Jesús es el Hijo de Dios. Ya en la escena del bautismo en el Jordán, una voz del cielo dice a Jesús: «Tú eres mi Hijo amado». Cuando Jesús compadece ante el Sane-drín, humillado y a punto de ser enviado a la cruz, el sumo sacerdote le pregunta solemnemente: ¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?. Jesús contesta: «Sí, soy yo». Será un soldado romano el que pronuncie la confesión que Marcos quiere suscitar en sus lectores. Al ver que Jesús ha expirado en la cruz, el centurión que está frente a él proclama: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».



En el ciclo litúrgico B, que abarca los meses de diciembre 2014-noviembre 2015, será proclamado en la celebración litúrgica el evangelio de san Marcos. CATEQUISTAS, secundando la invitación del papa Francisco: *Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe* (EG, 175), presentará a los catequistas, para su formación bíblica, algunos rasgos fundamentales del evangelio de san Marcos. Lo hacemos de la mano de José Antonio Pagola. Extractamos de su libro **MARCOS. EL CAMINO DE JESÚS**, editado por DDB, Bilbao 20113, los elementos más significativos.

Agradecemos a la Editorial PPC el permiso y las facilidades dadas.

Para ampliar la lectura, es deseable acudir a la lectura del libro.



ORACIÓN CRISTOLÓGICA

Tú, Señor, me sacaste
de los lomos de mi padre;
tú me formaste en el vientre
de mi madre;
tú me diste a luz niño y desnudo,
puesto que las leyes de la naturaleza
siguen tus mandatos.

Con la bendición del Espíritu Santo
preparaste mi creación y mi existencia, (...)

Me sacaste a la luz
adoptándome como hijo tuyo
y me contaste entre los hijos de tu Iglesia,
santa e inmaculada.

Me alimentaste con la leche espiritual
de tus divinas enseñanzas.

Me nutriste con el vigoroso alimento
del Cuerpo de Cristo, (...)
con su Sangre vivificante
que él derramó
por la salvación de todo el mundo.

Porque tú, Señor,
nos has amado
y has entregado a tu único Hijo
para nuestra redención,
que él aceptó voluntariamente. (...)

Así, pues, oh Cristo, Dios mío,
te humillaste para cargarme
sobre tus hombros
como oveja perdida,
y me apacentaste en verdes pastos;
me has alimentado
con las aguas de la verdadera doctrina
por mediación de tus pastores,
a los que tú mismo alimentas
para que alimenten a su vez
a tu grey elegida y excelsa.



De la Declaración de la fe,
de san Juan Damasceno, (675-749).
Doctor de la Iglesia.

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Esa no es la opción de una vida digna y plena, ese no es el deseo de Dios para nosotros. (EG 2)

LA ALEGRÍA DE EVANGELIZAR

Presentación

Durante este curso presentaré un documento muy importante del papa Francisco, del 24 de noviembre de 2013, titulado *Evangelii Gaudium* (a partir de ahora, escribiremos *EG*), o sea, «La alegría del Evangelio». Es una *exhortación apostólica post-sinodal*: un texto con orientaciones prácticas para la vida de la Iglesia que elabora el Papa a partir de las conclusiones de un Sínodo de obispos. La *EG* es el documento posterior al Sínodo sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, octubre de 2012. Pero *EG* es mucho más que una exhortación postsinodal. Es el texto programático del pontificado de Francisco. Él mismo lo dice en el primer párrafo: «En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años» (*EG* 1). Por eso, sería bueno que todos los agentes pastorales y evangelizadores (¡y catequistas, claro!) conozcan, «hagan suyo» y lleven a la vida este documento.

¿Qué encuentra el lector en este documento? Siete cuestiones principales (van en negrita), otras secundarias (cfr. *EG* 17):

- a) **La reforma de la Iglesia en salida misionera (19-51)** y los desafíos del mundo actual (52-75).
- b) **Las tentaciones de los agentes pastorales (76-101)** y otros desafíos eclesiales (102-109).
- c) **La Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza (110-134).**
- d) **La homilía y su preparación (135-159)**, la catequesis y el acompañamiento (160-175).
- e) **La dimensión social del evangelio y la inclusión social de los pobres (176-216).**
- f) **La paz y el diálogo social (217-258).**
- g) **Las motivaciones espirituales para la tarea misionera (259-288).**

Por qué la alegría

La primera afirmación de *EG* es que «la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús» y que «con Jesucristo siempre nace y renace la alegría» (*EG* 1). Los 13 primeros números de *EG* hablan del papel decisivo de la alegría a la hora de evangelizar. ¿Por qué le da tanta importancia el papa Francisco?

* Aclaremos que Francisco da un sentido profundo a la palabra *alegría*, que procede de la Biblia. En ella leemos con frecuencia, por ejemplo, que David, Jesús, María o los discípulos «se llenan de alegría» ante las acciones salvadoras de Dios. El Papa dice que «no hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque nadie queda excluido de la alegría del Señor» (*EG* 3).

* *Evangelio* significa «Buena Noticia», y las buenas noticias alegran y ensanchan nuestro corazón. En *EG* 2, Francisco reconoce que *la tristeza* entendida como *vacío interior, desilusión, aislamiento, desánimo, falta de sentido de la vida...* hoy abunda. Para un evangelizador, para una catequista, la *tristeza* es un peligro grande: si estamos tristes y vacíos, ¿a quién vamos a ilusionar para descubrir y creer en Jesucristo?

Las fuentes bíblicas


* Francisco nos recuerda que la Biblia está llena de textos que hablan de la alegría. Cita textos de profetas de Israel como Isaías, Zacarías y Sofonías:



«Quizás la invitación más contagiosa sea la del profeta Sofonías, quien nos muestra al mismo Dios como un centro luminoso de fiesta y de alegría que quiere comunicar a su pueblo ese gozo salvífico. Me llena de vida releer este texto: “Tu Dios está en medio de ti, poderoso salvador. Él exulta de gozo por ti, te renueva con su amor, y baila por ti con gritos de júbilo” (3,17)» (*EG* 4). Pero, sobre todo, «el Evangelio, donde deslumbra gloriosa la Cruz de Cristo, invita insistentemente a la alegría». Para demostrarlo, cita 14 textos que hablan de la alegría de Jesús, de María, de los discípulos, y acaba formulando esta pregunta: «¿Por qué no entrar también nosotros en ese río de alegría?» (*EG* 5).

* Francisco lanza aquí un aviso con un lenguaje llamativo: «Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua» (*EG* 6); pero «un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral» (*EG* 10). Él mismo reconoce «que la alegría no se vive del mismo modo en todas las





etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras» (EG 6), pero «poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias» (EG 6). Y añade: «Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse» (EG 7).

Notas de la alegría

* El Papa no habla de una alegría superficial, sino *profunda*: «Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora» (EG 8). Y de ahí su invitación, apoyada en una frase de otro papa, Pablo VI, en la *Evangelii Nuntiandi* (1975): «Recobremos y acrecentemos el fervor, “la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [...] Y ojalá el mundo actual pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo” (EN 80)» (EG 10).

* Un rasgo de la alegría cristiana es la *novedad*, opuesta a la rutina y el aburrimiento: «Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora. Su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo... Él es siempre joven y fuente constante de novedad... Jesucristo puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina... Toda auténtica acción evangelizadora es siempre *nueva*» (EG 11).

* Dice Francisco que para conservar la alegría es *importante el recuerdo de las acciones salvadoras de Dios*: «La alegría evangelizadora siempre brilla sobre el trasfondo de la memoria agradecida... Los Apóstoles jamás olvidaron el momento en que Jesús les tocó el corazón... El creyente es fundamentalmente “memorioso”» (EG 13).

PARA REFLEXIONAR Y RESPONDER

- Las palabras del Papa nos invitan a una profunda reflexión personal y comunitaria: *¿Nos dejamos conquistar por la tristeza individualista? ¿Cómo recuperar la alegría de vivir? ¿Transmito alegría a mi grupo, al resto de catequistas?*
- *¿Por qué no entrar también nosotros en ese río de alegría?» (EG 5). Enumerar nuestros obstáculos y posibilidades...*
- *¿Aporto renovación y novedad en mi actuación como catequista?*
- *El vacío y la tristeza lo percibo en...*
- *Las acciones de salvación de Dios en mi vida que más recuerdo son...*



UNA CATEQUESIS CON OLOR A EVANGELIO

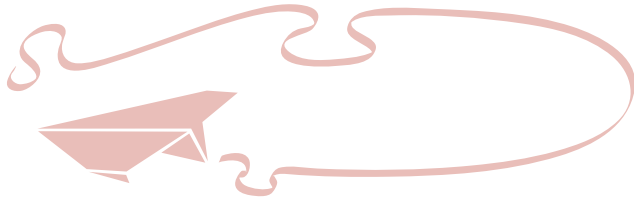
Frescura y olor a Evangelio

Para descubrir la *frescura* y *olor* a Evangelio, nada mejor que *contrastar* lo que venimos haciendo en nuestras catequesis, con las indicaciones y pistas que nos da el Papa.

- ★ Cabe preguntarnos y discernir si nuestras catequesis, su *organización*, su *modo* de darlas, de revisarlas, etc., están muy encerradas en sí mismas, o sea, si son más bien una realidad aislada y autorreferencial de nuestra pastoral o no (cf. EG 8).
- ★ Preguntémonos si «estamos entendiendo nuestra misión como una heroica tarea personal» (EG 12) o como una tarea *eminentemente eclesial*, en la que nunca nadie debería actuar por libre.
- ★ Preguntémonos si en algún momento mutilamos la *integralidad* del mensaje del Evangelio (cf. EG 39).

El papa Francisco, en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, ha querido «perfilar un determinado estilo evangelizador», asumible «en cualquier actividad que se realice» por cuantos formamos la Iglesia (EG 18). Nos ha propuesto «algunas líneas que pueden alentar y orientar una nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo» (EG 17). Una de las cosas que ve más necesaria a la hora de presentar y anunciar el mensaje es que este no pierda ni «frescura» ni «olor a evangelio» (cf. EG 39).

En esta sección de CATEQUISTAS encontrarás una serie de *periferias* de la catequesis actual.



- ★ Observemos si lo que transmitimos en nuestras catequesis son o no *aspectos centrales o parciales del Mensaje*, singularmente cuando hablamos de cuestiones de la moral (cf. EG 34).
- ★ Pensemos y discernamos si, como advierte el Papa, a la hora de transmitir los contenidos de la fe, *damos por supuesto* que quienes nos escuchan «conocen el trasfondo completo de lo que decimos». Cuando los que nos escuchan no están suficientemente iniciados, se hace muy difícil conectar nuestras palabras con «el núcleo esencial del Evangelio, que le otorga sentido, hermosura y atractivo» (EG 34).
- ★ *El Papa no ha querido darnos recetas* para resolver ningún problema pastoral. Nos ha invitado a que cada comunidad y cada cristiano discierna el camino que el Señor le pide a la hora de aceptar esta llamada de salir y llegar a las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG 21).

Recuperar «frescura» y «olor a Evangelio»

Ofreceremos algunas pistas que ayuden a encontrar los caminos que el Señor nos invita a recorrer personal y comunitariamente. De ahí saldrá la *frescura* y el *olor* a Evangelio de nuestras catequesis.

- 1) **Renovar nuestro encuentro personal con Cristo** (EG 3), el momento en que Jesús nos tocó el corazón (EG 13), de modo que no podamos contener el deseo de comunicar a otros el hecho de haber encontrado el amor que da sentido a la vida (EG 8), el amor inmenso que Dios nos manifestó en Cristo muerto y resucitado (EG 11). Evangelizar no como el que está cumpliendo una obligación, «sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (EG 14).
- 2) **Tratar de que el anuncio de la Buena Noticia responda** «al anhelo de infinito que hay en todo corazón humano» (EG 165). Que nuestras catequesis respondan a las grandes preguntas que se hacen o tienen que llegar a hacerse nuestros catecúmenos o catequizandos.
- 3) **Comprender que, en nuestra misión, «el primado es siempre de Dios**, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu» (EG 12). «Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante. Nos pide todo, pero, al mismo tiempo, nos ofrece todo» (EG 12).
- 4) **Convencerse de que «la Palabra tiene en sí una potencialidad** que no podemos predecir» (EG 22).



- 5) **Reconocer que las comunidades cristianas, «origen, lugar y meta de la catequesis» (DGC 253) deben adelantarse**, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos (cf. EG 24), estar dispuestas a acompañar los procesos, «por más duros y prolongados que estos sean» (EG 24).
- 6) **«Acompañar con misericordia y paciencia** las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día» (EG 44).
- 7) **Dejar de lado toda ansiedad**, mirar a los ojos y escuchar, renunciar a «las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino» (EG 46).
- 8) **Presentar el kerigma con estas características**, necesarias hoy en todas partes (cf. EG 164):
 - ☆ Que exprese el *amor salvífico* de Dios, previo a la obligación moral y religiosa.
 - ☆ Que *no imponga la verdad* y que apele a la libertad.
 - ☆ Que posea *unas notas de alegría, estímulo, vitalidad y una integralidad* armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas.
- 9) **Cuidar una adecuada proporción y examinar**, de cuando en cuando, qué temas son los que más tratamos en nuestras catequesis, con qué frecuencia y con qué acentos (cf. EG 38).
- 10) **Expresar «la centralidad de algunas verdades» (EG 39)**. Tampoco nos debemos conformar con mantener un lenguaje completamente ortodoxo, sobre todo si este es ajeno al lenguaje que la gente utiliza y comprende. Hemos de procurar entregar la sustancia de la fe buscando conectar con el hombre de hoy (cf. EG 41).
- 11) **Recuperar el valor de la belleza** para poder llegar así al corazón humano y hacer resplandecer en él la verdad y la bondad del Resucitado. Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza que se valoran en diferentes ámbitos culturales, e incluso aquellos modos no convencionales de belleza, «que pueden ser poco significativos para los evangelizadores, pero que se han vuelto particularmente atractivos para otros» (EG 167).

El Papa nos ha insistido en que ya no vale aquello de «seguir haciendo lo de siempre», sobre todo cuando somos conscientes de que no sirve para conectar con el hombre de hoy. Hemos de «poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están» (EG 25). Solo así nuestras catequesis recuperarán toda su «frescura» y «olerán ciertamente a Evangelio».

- 🌀 ¿Qué te sugiere la lectura de esta *periferia*?
- 🌀 ¿Qué pasito se podría dar en tu comunidad cristiana?
- 🌀 ¿Dónde están los frenos, dónde el impulso del Espíritu para ponernos «a tono» y ofrecer *frescor y olor de Evangelio*?
- 🌀 ¿Cómo pasar de la queja a la acción? Pero siendo siempre realistas...

AL COMIENZO

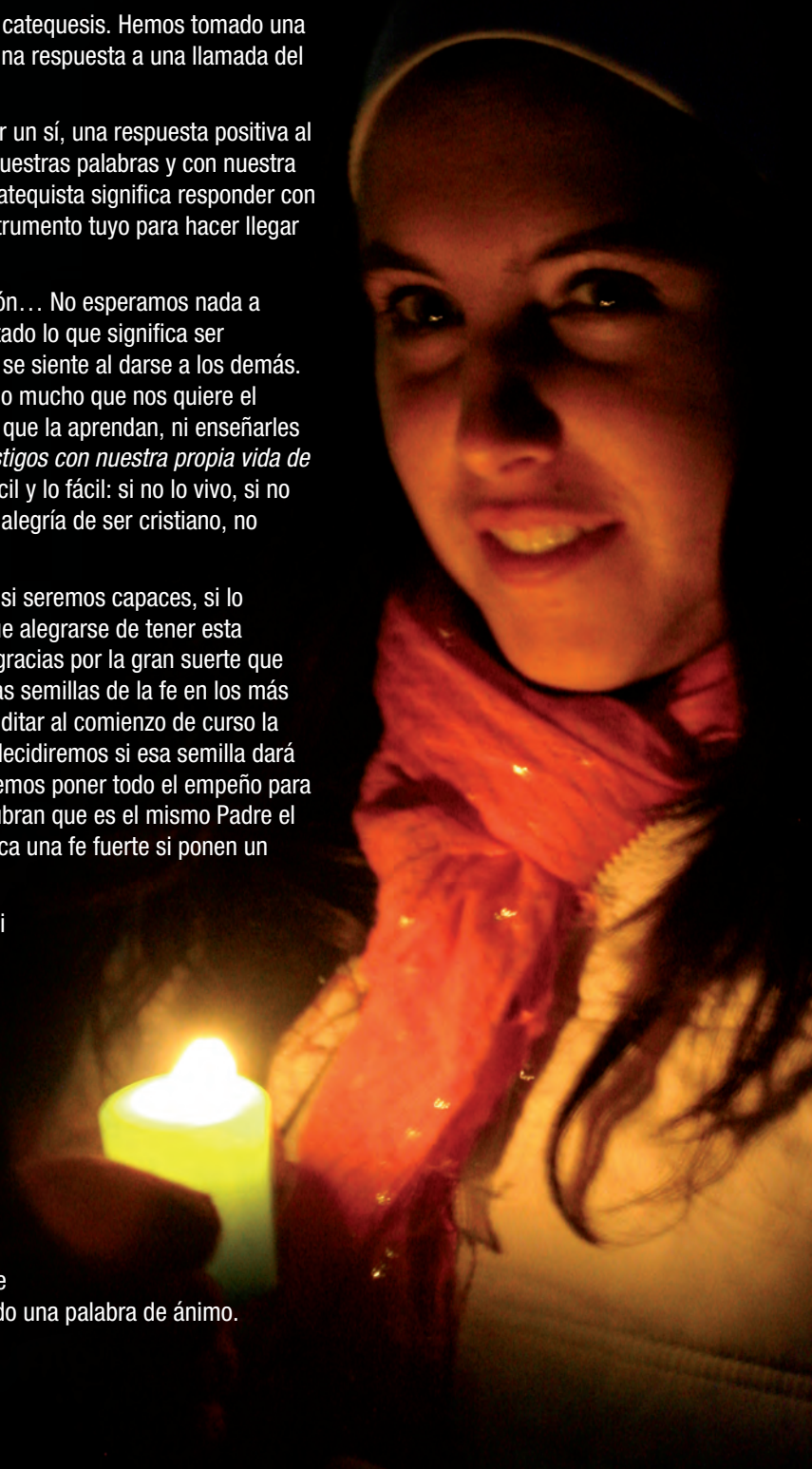
Acabamos de comenzar un nuevo año de catequesis. Hemos tomado una importante decisión: ser catequistas. Es una respuesta a una llamada del Señor en la comunidad.

¿Qué significa esto? Hemos decidido dar un sí, una respuesta positiva al Señor. Hemos decidido ser ejemplo con nuestras palabras y con nuestra vida de discípulos de Jesús. Porque ser catequista significa responder con un gran *aquí estoy, Señor*. Acepto ser instrumento tuyo para hacer llegar tu palabra a los más pequeños.

- En general, estamos cargados de ilusión... No esperamos nada a cambio. Los que ya hemos experimentado lo que significa ser catequista conocemos la felicidad que se siente al darse a los demás. Porque no es contarles «de carretilla» lo mucho que nos quiere el Padre, ni «soltarles» una la teoría para que la aprendan, ni enseñarles las oraciones. No. Es algo más: *ser testigos con nuestra propia vida de las palabras de Jesús*. Aquí está lo difícil y lo fácil: si no lo vivo, si no hablo desde el corazón y transmito mi alegría de ser cristiano, no calará.
- Muchas veces nos invade el miedo de si seremos capaces, si lo haremos bien. Hay que *confiar*. Hay que alegrarse de tener esta maravillosa oportunidad. Hay que dar gracias por la gran suerte que tenemos de poder sembrar las primeras semillas de la fe en los más pequeños. Siempre me ha gustado meditar al comienzo de curso la parábola del *sembrador*. Nosotros no decidiremos si esa semilla dará gran fruto, pero por nuestra parte debemos poner todo el empeño para que quienes reciban esa semilla descubran que es el mismo Padre el que se encarga de que germine y crezca una fe fuerte si ponen un poco de su parte.

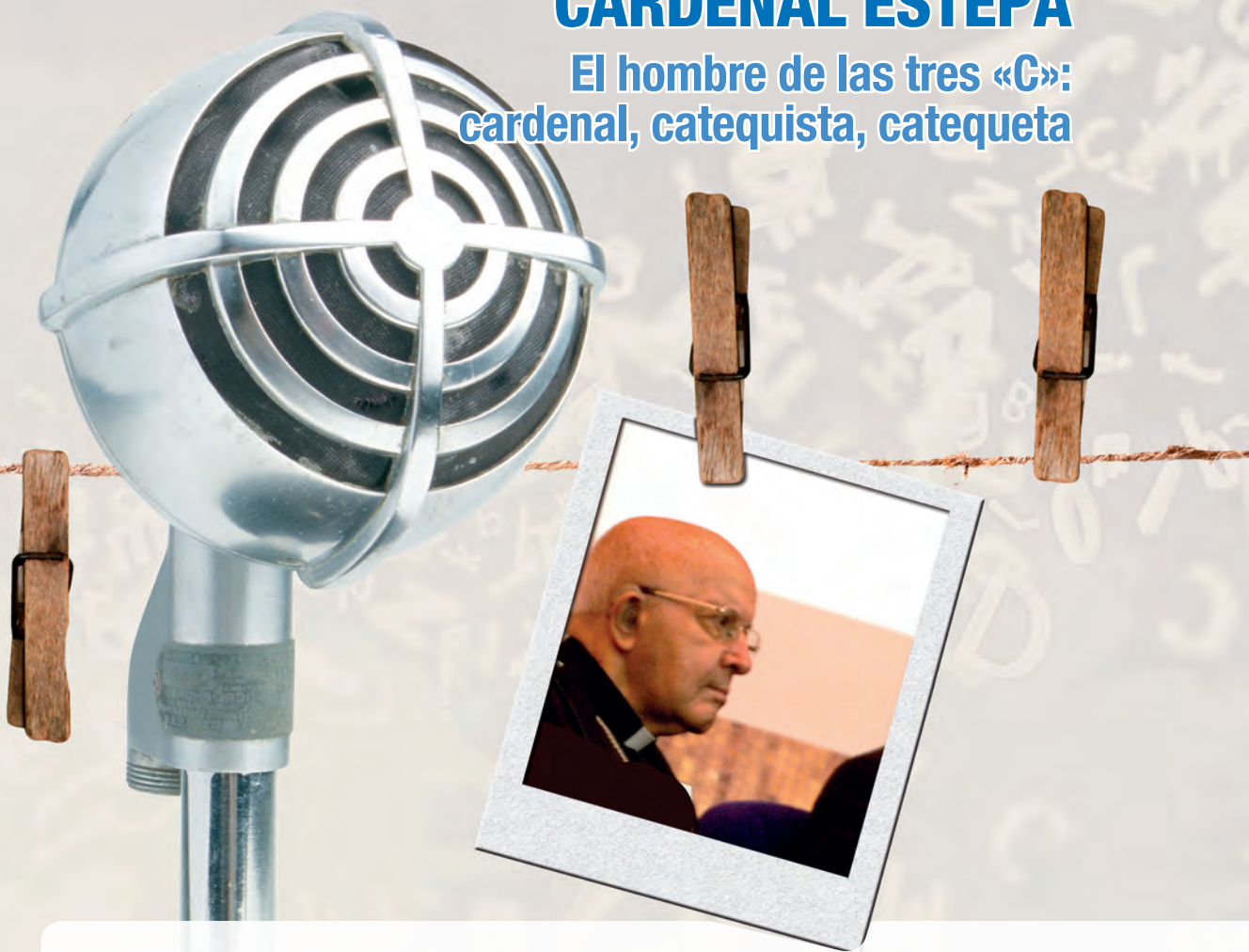
¿Y qué debemos tener presente? Que si somos instrumento de Dios para hacer llegar a los niños su Palabra debemos *rezar las catequesis*. No solo buscar cuál será la mejor forma de transmitir el Mensaje, sino *poner en manos del Espíritu* nuestras palabras por medio de la oración. No estamos solos en la tarea: contamos con el apoyo de toda nuestra comunidad, y, sobre todo, del Padre.

Ánimo, catequista, esta gran aventura que comenzamos. Cada mes te iré proponiendo una palabra de ánimo.



DON JOSÉ MANUEL, CARDENAL ESTEPA

El hombre de las tres «C»:
cardenal, catequista, catequeta




Quién es Mons. Estepa Llaurens

D. José Manuel nació en Andújar (Jaén), el 1 de enero de 1926. Allí pasó su infancia, los años correspondientes a la guerra civil española y un breve período de la inmediata posguerra, sumergido en la convulsión y sufrimientos que numerosas familias tuvieron que padecer como consecuencia de la lucha entre hermanos y convecinos en una y otra zona en las que quedó dividida España.

La Enseñanza Media la cursó en León (años 1940-1945). En dicha ciudad, la familia Estepa Llaurens intentó organizar la vida y los estudios de sus miembros, no dejándose hundir por los conflictos.

El adolescente José Manuel descubrió la fe católica y su doctrina gracias al carácter obligatorio de la misma en el sistema educativo español de aquel tiempo. Siempre ha dado gracias a Dios por este hecho.



Junto a la adquisición del conocimiento orgánico de la fe y su adhesión a la vida de la Iglesia, fue iniciado a la vida sacramental. Recibió la Primera Comunión a finales del 1944, con dieciocho años de edad, e ingresó en un grupo de formación de Acción Católica, en León, que resultó ser para él un verdadero catecumenado, pues le preparó para iniciarse en el camino de la fe como joven adulto y convertirse él mismo en catequista.

Ingresó en el Seminario y fue ordenado sacerdote en 1954. Es licenciado en Teología y diplomado en Pastoral Catequética. Después de ampliar estudios en Salamanca, Roma y París, fue Obispo Auxiliar de Madrid y Rector del Seminario entre 1972-1983. En 1977 fue nombrado Secretario del IV Sínodo de Obispos, que trató sobre la catequesis, particularmente de niños y adolescentes, y del que salió la Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae*. En 1983 fue nombrado Arzobispo Castrense y creado Cardenal en el consistorio del 20 de noviembre de 2010.

En la Conferencia Episcopal Española ha presidido la Subcomisión de Catequesis entre 1984 y 1999. Fue uno de los obispos de la Comisión nombrada por el papa Juan Pablo II para la redacción del *Catecismo de la Iglesia Católica*, primero, y redactor principal del *Directorio General para la Catequesis*, después.

Dónde, cómo, cuándo y con quién brotó su vocación para la catequesis

Pues fue la Providencia de Dios que, sirviéndose de una conjunción de circunstancias, me llevó a la catequesis. Por decisión del Arzobispo D. Casimiro Morcillo, finalizados los estudios académicos y tras mi regreso a España (1956), he estado dedicado preferentemente a la actividad catequética y a la promoción de la misma. He tenido la suerte de haber sido alumno, conocer, colaborar y tratar muy cercanamente con los principales protagonistas de la renovación pastoral y catequética promovida desde los años de la posguerra..

Don José Manuel Estepa promovió desde el Secretariado Nacional de Catequesis la renovación de la catequesis, la entrada de las corrientes catequéticas europeas, la renovación catequética de los responsables de la catequesis diocesana y del episcopado, sobre todo con la elaboración del catecismo «Con vosotros está», para preadolescentes. Se nota su influencia en el documento *La catequesis de la comunidad* (1983). Por decirlo en una palabra: fue el alma de la renovación catequética postconciliar en España y en toda la Iglesia como uno de los redactores principales del *Directorio General para la Catequesis*.

El veintenio que va desde 1945 a 1965, final del concilio Vaticano II, tiene una gran significación para el que se denominó «Movimiento catequético». Inmediatamente después del Concilio, empezamos a colaborar en este campo, en España, una serie de personas muy diversas que permanecemos siempre unidas en esta tarea y con gran sintonía en lo fundamental. Me complace recordar con mucho gusto nombres como

José Montero Vives, pedagogo y director de las «Escuelas del Ave María»; *Ricardo Lázaro*, miembro del Secretariado Nacional de Catequesis y asesor de la Subcomisión; *Elías Yanes*, arzobispo emérito de Zaragoza y que fue Presidente de la Conferencia Episcopal Española; *Antonio Palenzuela*, doctor



en Teología y obispo de Segovia; y muy particularmente, *Alfredo García Suárez*, excelente teólogo, sacerdote de la Prelatura del Opus Dei y estrecho colaborador. Con él viví la toma de conciencia de que había que reconducir algunos aspectos y corregir algunas polarizaciones que se habían introducido durante la primera década postconciliar en el dinamismo de la renovación catequética, que dificultaban gravemente la aplicación auténtica de las orientaciones dadas por el propio concilio Vaticano II. ¡Cuántas gracias doy a Dios!

Tres momentos significativos, desde su punto de vista, en la reciente historia de la catequesis española

Aquellos años de posguerra constituyeron en la Iglesia española una verdadera etapa en cuanto a la acción catequética, que se caracteriza porque se dirige a la generalidad de los bautizados y promueve una catequización sistemática de los católicos. El período anterior —que procede desde el siglo XIX— más bien es una enseñanza de la fe que se imparte en el seno de las comunidades parroquiales, sobre todo en los ámbitos rurales y los núcleos medianos de población. Podría señalarse un tercer período de cate-

quización de los católicos españoles, ya más intenso, cuyos destinatarios son particularmente los católicos vinculados a movimientos y asociaciones de fieles. Este es el tiempo del Concilio y del posconcilio.

Tres acentos que subrayaría para la catequesis hoy

Podríamos distinguir tres acentos indispensables hoy para la catequización en la Iglesia en España: hay que tomar como *destinatarios* de la misma a todos, en particular a quienes han sido bautizados en su infancia; hay que mantener como indispensable que *la acción eclesial sea fundamentalmente educativa de la fe* y se organice como tal en favor de todos; en tercer lugar, que sea prioritaria la *creación de comunidades* que integren a todos los católicos, en comunidades de vida de fe y de militancia.

Un consejo para nuestros catequistas

En este tiempo nuestro, es necesario que los catequistas de nuestras comunidades se caractericen por el *testimonio del gozo de la fe* en los propios ámbitos y por su oferta de fraternidad, de servicio y de esperanza a creyentes y no creyentes, en particular a los marginados.

Muchas gracias Don José Manuel. Alguien lo ha llamado «el cardenal de la catequesis». Lo es de pleno derecho, en su ser, su saber y su saber hacer. Uno y otra ya son inseparables. Ha sido una gozada esta entrevista con un joven obispo de 88 años que conoce, celebra, vive y ora el regalo de la fe.





TOÑI GONZALO MORENO

Coordinadora de catequesis

CATEQUISTAS: *Preséntate.*

TOÑI: ¡Hola! Me llamo Toñi. Soy esposa, madre y catequista de Confirmación en la parroquia del Santísimo Cristo de la Guía y San Juan de Sahagún, en Vicálvaro (Madrid). Tengo 48 años.

CATEQUISTAS: *Origen de tu compromiso como catequista.*

TOÑI: Mi madre era y es catequista. Desde pequeña yo iba con ella a la parroquia, a las eucaristías y demás actividades. Después de confirmarme, continué en el grupo juvenil de la parroquia. Los

años pasaron. Cuando mi hija pequeña empezó a prepararse a Primera Comunión, el sacerdote me pidió que fuera catequista. Yo acepté. Primero estuve tres años como catequista de Primera Comunión y luego asumí la catequesis de Confirmación y la coordinación de catequistas.

CATEQUISTAS: *Qué supone para ti ser catequista.*

TOÑI: Una gran responsabilidad llena de ilusión y también de nerviosismo. Ahora sigo con la responsabilidad, pero la experiencia hace que me sienta más segura y, a la vez, más satisfecha.

CATEQUISTAS: Qué te aporta la comunidad cristiana como catequista.

TOÑI: La comunidad cristiana me aporta cariño y ánimo. En ella encuentro apoyo y formación.

CATEQUISTAS: Qué echas de menos en tu comunidad cristiana.

TOÑI: Echo de menos más gente comprometida. Acuden muchas personas pero a la hora de involucrarse, la gente no se decide. La vivencia de la fe se debe traducir en obras concretas... Me gustaría que más gente diera ese paso adelante y pudiéramos enriquecernos todos un poquito más.

CATEQUISTAS: Qué percibes en las familias a través de los miembros de tu grupo.

TOÑI: Nos movemos en un contexto de familias emigrantes (en su mayoría, de América Latina). Hay familias de todo tipo: unas muy cercanas, sencillas, agradecidas y otras, menos. Pero mi misión es ayudar sin distinción de procedencia. El corazón de un discípulo de Cristo tiene que dirigirse a todos, pero con una atención especial al que más lo necesita...

CATEQUISTAS: Cómo te preparas las reuniones.

TOÑI: Reconociendo que nunca se está del todo preparada, les cuento de la mejor forma que puedo y con palabras entendibles para ellos el tema que vamos a tratar ese día. Me he marcado una tarde a la semana (el jueves) para preparar la catequesis de los domingos.

CATEQUISTAS: Cómo ves que la catequesis cambia a los niños.

TOÑI: Hay niños a quienes la catequesis sí les ayuda; otros, aparentemente no les notas ningún interés e incluso dicen que vienen a confirmarse porque les obligan sus padres. No sembramos para cosechar inmediatamente...

CATEQUISTAS: Quizás tienes «un sueño» como catequista.

TOÑI: Sueño, no sé... Lo que sí le pido a Dios es que todos los que vienen sean personas de bien y



vivan en los valores del Evangelio. Si están junto a Jesús no habrá problema en esta vida al que no puedan hacer frente y se sentirán reconfortados, porque Jesús es el único amigo que nunca falla.



CATEQUISTAS: Imagínate que te dan permiso para cambiar la catequesis.

TOÑI: Urge intensificar la formación de los catequistas. Además, se debe tener ganas de dar a los demás lo mejor de ti, tus vivencias, tu cariño, o sea, «darte al otro» porque sientes que Dios te lo pide. Cada vez entiendo mejor que es educador, maestro o catequista quien puede sostener con su propia vida (ejemplo) las palabras dichas... Intento, en todo momento, ser coherente con mi ejemplo de vida y mi servicio a la comunidad cristiana... en definitiva, con mi vivencia de la fe.

CATEQUISTAS: Cuál es la relación catequistas - responsables de la comunidad.

TOÑI: Con los responsables de la comunidad (curas y frailes pavonianos) tengo buena relación. Creo que debe ser una relación basada en la confianza y el respeto, aceptando los defectos de cada uno, pues ninguno somos perfectos e igual que ellos me aceptan a mí, yo debo hacerlo con ellos o con cualquier sacerdote que llegue a nuestra comunidad. Si no fuera así, sería difícil y desagradable seguir adelante con la labor que realizas.



- 🍷 ¿Cuántas veces has sentido rabia de lo que te dicen tus padres?
- 🍷 ¿Cuántas veces has dicho: «¡Pero qué dices! ¿Cómo quieres que me ponga esto?»...
- 🍷 ¿Cuántas veces te has sentido mal por contestar a tus padre de mala manera?

Ten paciencia contigo mismo. Estás en una época difícil. Es el proceso normal de hacerse adulto. Ríete de ti mismo. Comenta con tus padres «lo tonto que estás y que tengan paciencia y te ayuden a tenerla». Diles tranquilamente que es que no sabes ni lo que quieres, y que no dejas de quererlos. Te entenderán y todo será más llevadero.

PARA QUE TE ENTIENDAS



Para que te entiendas a ti mismo

Cuando naciste, eras un niño *dependiente*. Todo te lo tenían que hacer los mayores y controlaban lo que comías, dormías, hacías, y casi hasta los pensamientos. Y tú te sentías estupendamente dependiendo de esos padres que te cuidaban y te daban lo mejor. Pero un día, entre los 11 y 13 años, comenzaste a cuestionar todo lo que hacían y decían tus padres, e incluso llegaron a gustarte menos que los padres de tus amigos. Les encontrabas pegas, y les querías. Era una ebullición de sentimientos encontrados e incontrolados que te hacían ponerte unas veces a la defensiva de ellos, otras en contra y otras, muy pocas, a su favor.



En el fondo del alma, tú sientes soledad y tristeza por enfrentarte a tus padres, pero al mismo tiempo, no lo puedes controlar y se te escapa. Y te propones una y mil veces estar encantador, y a los dos minutos estás dando un portazo, un bufido o una contestación agria.

No te preocupes, es así como nos hacemos mayores los humanos. Esta es la adolescencia y no sé muy bien si esta palabra viene de doler, por lo que duele a todos, pero la realidad es que hay que pasarla para poder llegar a ser una persona *independiente*. Así, a eso de los «veintipocos» años, necesitarías independizarte y cubrir tú solo tus necesidades básicas, para no ser un niño dependiente. Y pondrás distancia física y afectiva de tus padres durante un tiempo, para después llegar a tener de nuevo una relación afectuosa y complementaria en la que ya seáis *interdependientes*, es decir, que os necesitáis unos a otros y os respetáis como seres adultos que viven cada cual de la manera que eligen.



FRÁGIL

Así soy de frágil.

El viento que me anima, siento que me rompe.
El sol que me da vida, seca mi coraza.

Yo necesito moverme.
¿Hacia dónde iré? ¿Qué viento debo dejar que me guíe?
Yo quiero que la luz me envuelva, Señor.
¿Por qué me siento desnuda sin esa vieja cáscara?

Me dices que mi semilla volará
y caerá en tierra
y dará fruto.
¿Cuándo?
¿Dónde, Dios mío?
¡Si yo no quiero dejarla libre!

Así soy de frágil
...y no sé si seré un día más fuerte.

(Eva, 14 años)

Salmo 16 (15), 7-9

Bendigo al Señor que me aconseja,
aun de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.
Por eso se me alegra el corazón,
siento un gozo entrañable,
incluso mi carne habita segura

No es otra cosa oración mental,
a mi parecer, sino tratar de amistad,
estando muchas veces tratando a solas
con quien sabemos nos ama.

Santa Teresa de Jesús

... QUE ORA

Así es la vida...

Al terminar la oración, Clara pregunta a su catequista:

—Hoy hemos hecho una oración muy bonita aunque, cuando había silencio, no sabía qué hacer. A veces me aburro o me entra sueño. ¿Tú te aburres en los momentos de silencio en la oración?

La catequista sonríe ante una interpelación tan directa. La pregunta es sencilla; la respuesta, compleja.

—Mira, te pregunto yo a ti también, ¿vale?

—Vale —contesta con cierto fastidio.

—¿Qué supone para ti el recreo después de unas clases en las que has trabajado mucho?

Clara no se piensa la respuesta.

—Que puedo descansar, jugar con los amigos, hablar con ellos...

—Clara, eso son para mí los momentos de silencio y oración. Son como un regalo... para hablar con Jesús y dejar que me hable...



La Palabra

No hay árbol sano que dé fruto podrido, ni árbol podrido que dé fruto sano. Por los frutos distinguís cada árbol. No se cosechan higos de las zarzas ni se vendimian uvas de los espinos. El hombre bueno saca cosas buenas de su tesoro interior bueno; el malo saca lo malo de su tesoro malo, **porque de lo que rebosa el corazón habla la boca.** ¿Por qué me invocáis: ¡Señor, Señor!, si no hacéis lo que os digo? Os voy a explicar a quién se parece el que acude a mí, escucha mis palabras y las pone por obra. Se parece a uno que iba a construir una casa: cavó, ahondó y colocó un cimiento sobre la roca. Vino una crecida, el caudal se estrelló contra la casa, pero no pudo sacudirla porque estaba bien construida. En cambio, el que escucha y no las pone en obra se parece a uno que construyó la casa sobre la tierra, sin cimiento (Lucas 24,43-49).

Entrar en la Palabra

¡Cuántas veces las preguntas que nos hacen los niños son las que nos remueven por dentro y las «despachamos» rápido para que no nos toquen demasiado. O las transformamos comentando: «¡Qué ocurrencias!».

Jesús nos propone que nos acerquemos a Él, que escuchemos sus palabras y que nos pongamos manos a la obra. *Acercarnos* y *escuchar* no es una acción solamente física. La *escucha* y la *cercanía* tienen una buena dosis de interioridad, de acogida en el corazón, de silencio. Si la palabra y la vida del otro no pasan al corazón, no hay verdadera acogida; más aún, no hay acceso al *misterio* del Otro, a la *intimidad* del Otro. La Palabra nos interpela y nos ayuda en el camino, pero si no nos acercamos a ella con profundidad, pasa invisible a nuestro lado o aún

peor, nos hacemos insensibles a textos que sabemos de memoria. Pierden vida. Todo otro, (¡también el Otro, el Padre!) nos exigen *tiempo* y *tiempos* de encuentro personal. Sin dar *tiempo* al Otro, poco a poco nuestra relación personal se queda plantada en una maceta pequeña o en una tierra sin alimento. Nos quedamos raquíticos.

En el día a día es importante encontrar algún momento en el que parar y tener la oportunidad de compartir y recibir con profundidad, serenidad y sencillez. Este *abono* enriquece el suelo y posibilita un fruto lleno de semillas. Además de estos momentos de encuentro personal es importante orar en grupo. En el grupo, el testimonio de cada uno es referencia, interpela y anima a los demás.



PREGUNTAS

- Relee el texto bíblico. Deja que cada frase adquiera significado en tu vida.
- ❖ ¿Qué habrías contestado a Clara? Te animo a que lo escribas.
- ❖ ¿Cómo cuidas tu relación con Dios? ¿Qué experiencia de oración tienes? ¿Qué momentos concretos buscas a lo largo del día...?
- ❖ ¿Cómo y con qué llenas tu «tesoro interior»?
- ❖ ¿De qué rebosa tu corazón? ¿De qué habla tu boca?



INFORMACIÓN

- Las nuevas tecnologías nos facilitan nuevas formas de oración, de acogida de la Palabra. Queremos presentarte hoy una que encontrarás en: www.rezandovoy.org y en *app* gratuita para descargar en tu móvil. Así podrás rezar de camino a clase, a la compra, al trabajo, de paseo o en casa...



**PROTÉGEME, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».**

**Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen. (Salmo 15,1-2)**

*Tengo siempre presente al Señor.
Con Él a mi derecha, nada temeré.*





Bajé a casa del alfarero...
cuando le salía mal la vasija de barro que estaba torneando,
se ponía a hacer otros, tal como a él le parecía...
Pues lo mismo que el barro en manos del alfarero,
también vosotros estáis en mi mano, pueblo de Israel.

Jeremías 18, 4.5.6



Algunos pensaban que la casa estaba vacía, que era vieja y ya solo la habitaban los espíritus.

Algunos pensaban que «lo viejo» no tiene vida.

Pensaban demasiado «plano»...

No conocían la fuerza del Espíritu de Dios:

Así dice el Señor Dios: 'Yo mismo, abriré vuestros sepulcros y os haré subir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el SEÑOR, cuando abra vuestros sepulcros y os haga subir de vuestros sepulcros, pueblo mío. Pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os pondré en vuestra tierra. Entonces sabréis que yo, el SEÑOR, he hablado y lo he hecho, declara el Señor'.

(Ezequiel 37, 12-13)

PARA REZAR

► Monición inicial

► Venimos a rezar. Hemos hecho un hueco en la actividad. Hemos sentido que Dios se merece una respuesta positiva a esa «cosa» que sentimos dentro de necesidad de Él. Si venimos es porque Él nos llama.

► Tiempo de serenidad: relajación

► Pedimos a nuestro cuerpo que nos ayude a rezar; hacemos un ejercicio de relajación para que «el cuerpo no nos moleste»... Así podremos rezar con todo nuestro ser.

► Petición de ayuda al Señor

► Nadie puede decir: «Jesús es Señor» sino es con ayuda del Espíritu...

► Reconoce tus límites, tus barreras, tu valla de superficialidad que no te deja llegar al encuentro con Dios. Pide la ayuda del Espíritu. Eres tú quien necesita a Dios. Clama desde el fondo del corazón: *Ábreme a ti, Señor. Ven en mi ayuda, Espíritu de Jesús.*

► Silencio

► Oración

(Ya sea para la oración personal como para guiar la oración de un grupo)

► Trae a tu imaginación lo que hay en tu interior que te hace daño, que no te gusta, que es tu «lado de imperfección o de egoísmo». *(Pausa).*

► Deja entrar ahí, en tu «lado más imperfecto» a Jesús, que pasee por «tus calles secretas», las que quisieras renovar... Ábrele las puertas y que vea todo lo tuyo. *(Pausa).*

► Pídele que ponga su Espíritu ahí donde hay tanto tuyo, donde no ha llegado el Evangelio, donde está tu secreto paganismo... *(Pausa).*

► Continúa tu oración arrodillado ante Jesús que está en tus «calles secretas», pídele su fuerza que es capaz de renovarte...

► Invoca también a María, la creyente fiel, la que dejó que Dios entrara en su existencia... y esperaba para comprender... el querer de Dios. Después, invócala con una oración de las tradicionales.

► Acaba dando gracias a Dios por su obra en ti... o pidiéndole que te enseñe a rezar...



LA CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

Todo cuanto la Iglesia cree –y los esposos con ella– sobre el sacramento del Matrimonio se expresa y manifiesta en la celebración. «Dime cómo te casas y te diré qué piensas del matrimonio», podríamos decir. Más aún, toda la fuerza del Matrimonio cristiano, en cuanto signo de la unión de Cristo con la Iglesia, brota de esa celebración. Y de ella mana también la fuente de la espiritualidad matrimonial. Por eso es tan importante celebrar muy bien el sacramento del Matrimonio.

Algo está cambiando

Desde mi ventana –que daba a la plaza de la Basílica de María Auxiliadora– he comprobado durante los últimos 30 años cómo ha ido disminuyendo paulatinamente el número de bodas. Hoy en España se casan más matrimonios por lo civil que por la Iglesia. Y han llegado a ser más numerosas las separaciones que los matrimonios. Basta consultar las estadísticas... Además se da la paradoja de que las bodas se celebran cada vez con más boato exterior. ¿A más boato mayor fracaso matrimonial? Si eso es así la celebración se ha reducido a un mero trámite.

Es necesario tenerlo en cuenta, porque tiene una influencia bastante seria en el modo de entender el matrimonio y la familia: crea cultura. No obstante este problema puede convertirse en una oportunidad. Es muy posible, en efecto, que las parejas que hoy consideran su amor como un sacramento lo celebren con mayor coherencia y, por tanto, se preparen bien a ese momento, lo celebren mejor y lo vivan en plenitud.

¿Cómo podéis ayudar los Catequistas eficazmente a estos cristianos a celebrar y a vivir con autenticidad su matrimonio? La presente entrega de nuestra revista está pensada para facilitaros esta tarea.

auténtico amor y con una fe viva y se preparen bien para que su alianza matrimonial tenga sólidos fundamentos humanos y cristianos.

Ahora nos fijamos en el aspecto litúrgico (celebrativo) de la *preparación*, que tiene su importancia. Sin ritos no hay celebración. ¡Es lo que se ve, pero mucho más de lo que se ve! ¡Sin ritos no hay sacramento!

Ritos esenciales del Matrimonio

En las comedias americanas nos divierten narrándonos con humor las preocupaciones de los novios y de sus mamás meses antes de la boda: Se preparan vestidos, peinados, el menú, el coro, las flores, padrinos y damas, las bolsitas de arroz, etc. Todas esas cosas son secundarias. Una señal de que no se ha entendido el sacramento vivido en cristiano es dar importancia lo que es secundario.

En el sacramento del Matrimonio los ritos esenciales son dos: El *consentimiento* de los esposos y la *liturgia* de la Palabra. En los matrimonios con misa se tiene también la Eucaristía. El consentimiento entre los esposos es el rito indispensable «que hace el matrimonio.» Si falta, no hay matrimonio. No es que el consentimiento sea un acto meramente jurídico o formal. Posee, por el contrario, un profundo trasfondo existencial, que la liturgia destaca delicadamente:

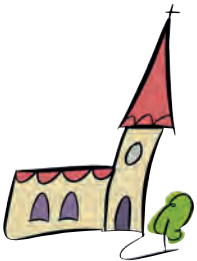
- ⊙ con la profundidad de las palabras del consentimiento;
- ⊙ con la invitación a pronunciarlas dándose la mano derecha y, al mismo tiempo, en voz clara y perceptible;

La clave es la preparación

Son pocas las parejas que se acercan al sacramento del Matrimonio con la preparación suficiente. No cuidar la preparación es como embarcarse en un buque sin timón y sin brújula hacia un rumbo que no se ha

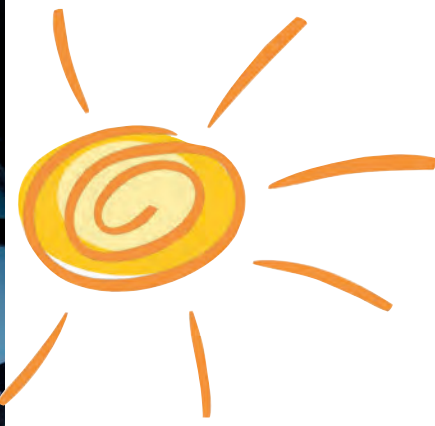
marcado con claridad. ¿Cómo va a salir bien?

Hoy, la preparación es más necesaria que nunca; debe llevarse a cabo en un proceso gradual y continuo. A pesar de todos los esfuerzos, los cursillos prematrimoniales al uso se quedan muy cortos. Por otra, hay muchas parejas que no ven la necesidad de esta preparación. La situación es complicada. Queda la esperanza de que quienes se casan por la Iglesia, aunque sean una minoría, lo hagan por



QUÉ ELEMENTOS HAY QUE CUIDAR

- ⊙ Sobre todo las lecturas. Asegurar que se lean muy bien.
- ⊙ El canto y la música. Un repertorio adecuado que ayude a «entrar».
- ⊙ Alguna breve pero iluminadora monición.
- ⊙ Un clima que favorezca la oración y despierte el sentido religioso.
- ⊙ La previa explicación de los ritos a los novios y el ensayo.
- ⊙ No poner a los novios de espaldas a la asamblea, por favor.



LA EUCARISTÍA Y EL MATRIMONIO

Conviene mucho que los esposos sellen su consentimiento entregándose el uno al otro mediante la ofrenda recíproca de sus propias vidas y uniéndola a la ofrenda de Cristo por su Iglesia, hecha presente en la Eucaristía. Y comulgando en el mismo Cuerpo y en la misma Sangre de Cristo «formar un solo cuerpo» en Cristo (cf 1 Cor 10,17).

- ⊙ con el gesto tierno del esposo de levantar el velo que cubre el rostro de la esposa inmediatamente después de su consentimiento; con la confirmación del consentimiento por parte del sacerdote que lo recibe de parte de la Iglesia;
- ⊙ con la aclamación gozosa de la asamblea en ese preciso momento.

Momentos importantes de la celebración

Hay además algunos momentos en la celebración del matrimonio que es preciso destacar por su importancia litúrgico-simbólica:

a) **La bendición nupcial de los esposos:** Es el rito más antiguo de todos los que componen la celebra-

ción. Contiene la oración de la Iglesia para que el fruto de lo celebrado se prolongue ininterrumpidamente a lo largo de toda la vida de los esposos. Para los cristianos de Oriente posee tanta

importancia como para nosotros el consentimiento. Las bendiciones actualmente vigentes se pronuncian sobre ambos esposos y no solo sobre la esposa como ocurría antes de la reforma del rito.

b) **La bendición y entrega de los anillos:** «N., recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti.» Estas palabras expresan con claridad que cada esposo es para el otro el ministro del sacramento. Los anillos son signo de la alianza matrimonial, espejo de la que existe entre Cristo y la Iglesia. Son redondos, o sea, sin principio ni fin, como el amor de los esposos. Son de oro, un metal indestructible, como la fidelidad y la comunión de vida de los esposos. Lo llevan siempre los esposos en el dedo anular hasta la muerte como memorial perpetuo del amor de su cónyuge.



Muy recomendable:

Claude Hériard

¡Nos casamos!

10 encuentros de preparación al sacramento del matrimonio.

Editorial CCS, Madrid 2013.



FÓRMULAS DEL CONSENTIMIENTO

(según el ritual del matrimonio)

1ª Yo, N., te recibo a ti, N., como esposa y me entrego a ti, y prometo serle fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida. *(Lo mismo dice la esposa).*

2ª N., ¿quieres ser mi mujer?
Sí, quiero.
N., ¿quieres ser mi marido?
Sí, quiero.

N., yo te recibo como esposa y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.

N., yo te recibo como esposo y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.

3ª Yo, N., te recibo a ti, N., como legítima mujer mía y me entrego a ti como legítimo marido tuyo, según lo manda la santa Madre Iglesia católica. *(Lo mismo dice la esposa).*

4ª N., ¿quieres recibir a N., como esposa, y prometes serle fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarla y respetarla todos los días de tu vida?
Sí, quiero. *(La misma pregunta se dirige a la esposa).*

5ª N., ¿quieres a N. por tu esposo y marido?
Sí, lo quiero.
¿Te entregas por su esposa y mujer?
Sí, me entrego.
¿Lo recibes por tu esposo y marido?
Sí, lo recibo. *(Lo mismo se pregunta al varón).*

Otros ritos del Matrimonio cristiano

Otros ritos completan y subrayan la rica variedad de los frutos del sacramento:

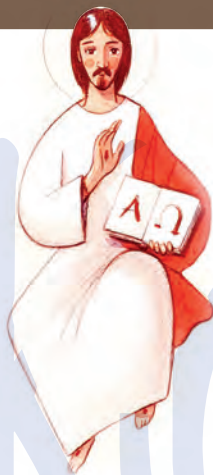
a) La bendición y entrega de las arras. Es un rito muy arraigado en muchas diócesis de España, que procede del ceremonial del matrimonio romano. Expresa la comunidad de vida y de bienes que establece el sacramento entre los esposos, que lo comparten todo en la vida.

b) Las velaciones. Otro rito que viene de la liturgia hispana. Se tiene inmediatamente antes de la bendición de los esposos. Estando estos de rodillas se pone sobre la cabeza de la esposa y sobre los hombros del esposo un paño blanco y rojo. Como un yugo que une a marido y mujer. Expresa la unión indisoluble que crea el matrimonio en la pareja de creyentes.

c) La «entrega» de la esposa. Hermoso rito de despedida de la liturgia hispana. El sacerdote invita a los esposos a unir su mano derecha y dice al esposo: «Compañera te doy, y no sierva: ámala como Cristo ama a su Iglesia.» Esta entrega simbólica de la esposa destaca expresivamente la igualdad del hombre y de la mujer y la dignidad de esta.

El Matrimonio celebra la vida de los esposos

Dos cosas para concluir: 1) Los cristianos no debemos pensar nunca que el amor puede terminar un día. Está anclado en Dios, que es Amor. 2) En realidad, los esposos no reciben un sacramento. Más bien hay que decir que ellos mismos *son un sacramento vivo* para siempre. Y como amar es vivir para el otro, el matrimonio se hace así el sacramento de la vida por antonomasia. De la vida entregada y compartida; de la vida fecunda y transmitida. Cuando el esposo toma en sus brazos a la esposa y atraviesan así juntos el umbral del hogar, está introduciendo en su casa un sacramento vivo, que la convierte en una «iglesia doméstica.»



AÑO LITÚRGICO (1)

Año litúrgico es la ordenación de los misterios de la salvación realizados por Dios a favor nuestro y que culminan en lo acontecido desde el nacimiento a la muerte y resurrección de Jesucristo. No coincide con el año civil. Tiene dos vértices: la *Pascua de Resurrección* y la *Pascua de Navidad*. El Año Litúrgico inicia con el Adviento o preparación a Navidad. Culmina con la fiesta de Jesucristo, Rey del Universo. He aquí los términos principales para la cultura básica litúrgica de un catequista.

Adviento ☪ *Adventus*: venida. Lo componen los cuatro domingos precedentes al 25 de diciembre, Navidad. Hasta el 16 de diciembre, los textos bíblicos de la liturgia invitan a pensar en el final de los tiempos o en la «segunda y definitiva venida» del Señor. Desde el 17 al 24 de diciembre, hay una preparación más próxima a la Navidad a través de los personajes del Nuevo Testamento que tienen una relación directa con el nacimiento de Jesús.

Ascensión ☪ Momento en que Jesús despidió a los suyos y vuelve (asciende) al Padre. Está recogido por los sinópticos (Mt 28,16-20; Mc 16,15-20; Lc 24,46-53). Al principio del cristianismo no tenía día propio de celebración. Era una realidad más de la Pascua. Después, apoyados en el texto de *Hechos de los apóstoles*: «apareciéndoseles durante cuarenta días» (1,3) se puso fecha fija: el día cuarenta, jueves de la sexta semana de Pascua. En España se traslada al domingo séptimo de Pascua.

Ciclo A, B, C ☪ La Palabra de Dios es vital en la comunidad cristiana. «La Iglesia crece y se construye al escuchar la palabra de Dios, y los prodigios que en muchas formas Dios realizó en la historia de la salvación se hacen presentes de nuevo en los signos de la celebración litúrgica de un modo misterioso, pero real; Dios, a su vez, se vale de la comunidad de fieles que celebra la liturgia, para que su palabra se propague y sea conocida y su nombre sea alabado por todas las naciones» (*Ordenación de las lecturas de la Misa*, 1981, n.7). Las lecturas de la Misa están distribuidas para

suministrar a los cristianos el conocimiento de toda la Palabra de Dios. Todo el Año Litúrgico, pero sobre todo en los tiempos de Pascua, de Cuaresma y de Adviento, la selección y distribución de lecturas tiende a que, de modo gradual, los cristianos conozcan más profundamente la fe que profesan y la historia de la salvación.

Para los domingos y fiestas, se propone un ciclo rotativo de tres años de forma que haya una lectura más variada y abundante de la Sagrada Escritura, ya que los mismos textos no volverán a leerse hasta después de tres años. El año A (o ciclo A) se lee, en los domingos y fiestas, el evangelio de san Mateo; el año B (o ciclo B), el evangelio de san Marcos; el año C (o ciclo C), el evangelio de san Lucas.

Corpus Christi ☪ El *Corpus* es la forma popular en España para designar la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. La fiesta nace hacia el siglo XIII. Subraya la importancia que se comenzaba a dar a la adoración de la Eucaristía en la Iglesia, en contra de la herejía de Berengario, siglo XI, que negaba la presencia real de Cristo en el Pan y Vino consagrados. Se celebra el jueves siguiente a la Santísima Trinidad. De ahí el dicho español de «hay tres jueves en el año que relucen más que el sol: jueves santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión». Es tradicional la procesión y las bellas custodias u ostensorios donde se coloca la sagrada forma.

(Continuará)



«Yo soy la vid,
vosotros los sarmientos»

(Jn 15,1)

LA VIÑA

La vida

La viña (conjunto de vides) ha desaparecido de nuestros paisajes cotidianos urbanos. En zonas rurales vinícolas, es familiar.

La viña es entrañable. Existe una relación especial entre el hombre y ella: el cuidado y el trabajo. La vid necesita ser renovada, podada cada año para seguir dando fruto. Produce fruto solo si se le cuida.

La Palabra de Dios

En la Sagrada Escritura, la viña (vid, viñador, etc.) aparecen frecuentemente como signo de riqueza y abundancia. La Tierra Prometida es presentada como «una tierra de trigo y cebada, de viñedos» (Dt 8,8). No es de extrañar que sea un signo ligado a lo que el Mesías representa: cuando el Señor hará volver a los deportados, que plantarán viñas y beberán su vino (cf. Am 9,14). Incluso es el símbolo del profeta Isaías para anunciar la poda necesaria que el Señor hará con su pueblo para que pueda dar fruto (cf. Is 5, 1-7).



HACER

- ★ **Conocer:** ¿Reconoces la planta? Señala la cepa, el sarmiento, el fruto... Busca otras formas de presentarse la viña. Para saber más: entra en alguna pág. web.
- ★ **Buscar:** En la iglesia adornos donde se encuentre la vid, de alguna forma, sobre todo en elementos que se emplean en la celebración de los sacramentos; también en cuadros...
- ★ **Preguntarse:** ¿Por qué Jesús utilizaría este elemento natural para hablar de intimidad, de fruto, de relación con Él...?
- ★ **Leer:** Si se dispone de un libro de concordancias, buscar los términos *vid*, *viña*. Vid: Dt 8,8, Salmo 128,3; Mt 26,29 y paralelos. Viña: Gén 9,20; Is 5,1; Os 10,1; Mt 21,28-33; Mc 12,1 y Lc 20,9.

Lo más significativo de la vid en la Biblia es que Jesús se llama a sí mismo «Vid verdadera» (Jn 15,1) y pide a sus seguidores estar unidos a él para dar fruto. Si lees el capítulo 15 de Juan, podrás ver que hay una relación directa entre la unión con Jesús y la fecundidad: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15,5).

Los primeros cristianos

El hecho de ser un elemento común en la vida cotidiana mediterránea llevó a los cristianos de los primeros siglos a descubrir en la vid una metáfora: la unión, tanto en la vida de la Iglesia, como la unión de cada cristiano con Cristo.

Nosotros hoy

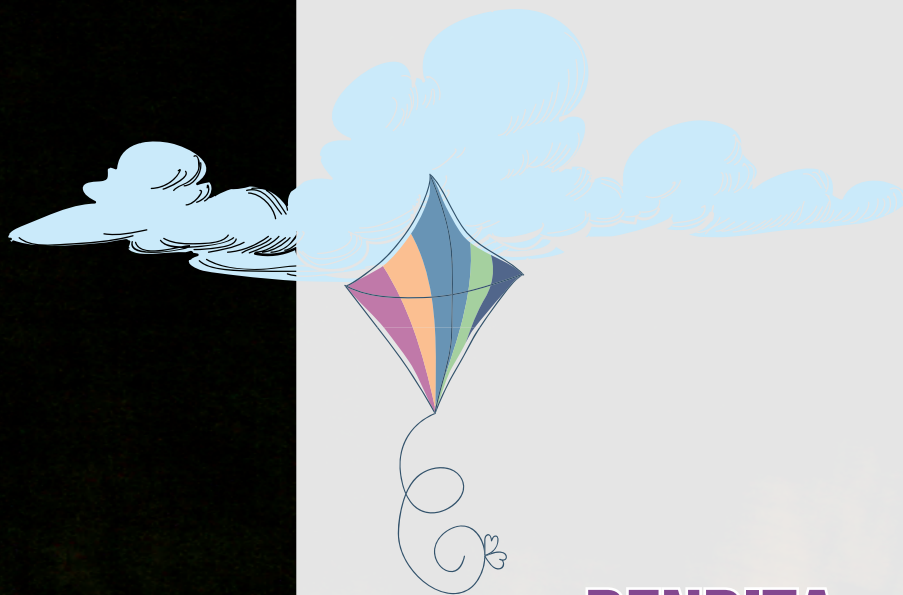
La vid (las viñas) no forma parte del paisaje de todo entorno. Pero si entramos en una iglesia, es probable que en algunos lugares (vidrieras) o en algunos objetos (manteles, ambón), encontremos un racimo, que hace referencia tanto a la viña, a la vid, y a su mismo fruto. Cuando lo observemos ya sabremos todo lo que está detrás de esta representación que nos «habla» de Jesús, y de su deseo de comunicación mutua para que tengamos vida de Dios.

San Agustín (siglos IV-V)

en uno de sus sermones dice que la «Iglesia es como una vid que crece y se difunde por doquier», (*Sermón 46, Sobre los pastores*).

San Cirilo de Alejandría (siglos IV-V), en su *Comentario sobre el evangelio de san Juan*, explica: «La adhesión de quienes se vinculan a la vid consiste en una adhesión de voluntad y de deseo; en cambio, la unión de la vid con nosotros es una unión de amor y de inhabitación. Nosotros, en efecto, partimos de un buen deseo y nos adherimos a Cristo por la fe; así llegamos a participar de su propia naturaleza y alcanzamos la dignidad de hijos adoptivos, pues, como afirma san Pablo, el que se une al Señor es un espíritu con él» (Lib 10, 2).

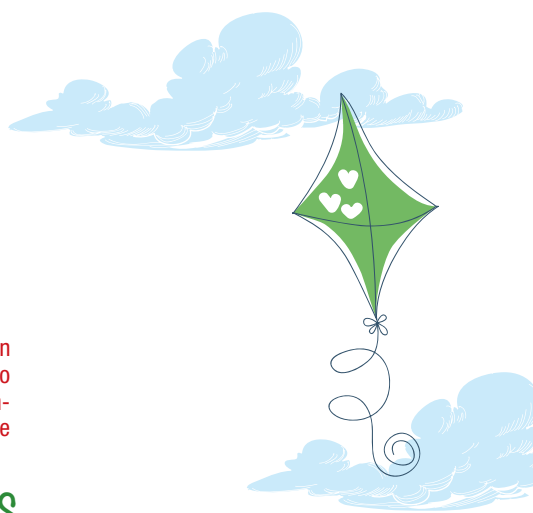




¡BENDITA ADOLESCENCIA!

Los adolescentes

«Dios es considerado; nos da 12 años para desarrollar amor por nuestros niños antes de transformarlos en adolescentes». No hace mucho leí esta frase y me hizo gracia: nos asusta esta etapa compleja donde nuestros catecúmenos dejan de ser niños para convertirse en personas confusas que necesitan autoafirmar su yo desligándolo del adulto. «Padecen» inestabilidad emocional, pasando de ser tremendamente emotivos a parecer carentes de sentimientos. Sienten inseguridad, angustia, narcisismo, miedo al ridículo, cambios de humor, resistencia a las normas; reivindican su forma de expresión, se apasionan por sus ideales... ¿A que sí? Pues eso y mucho más nos obliga a conectar con ellos confiando, respetando sus vaivenes, viviendo los momentos de conflicto y oposición como oportunidades para acompañarles en su aprendizaje para ser adultos. Es apasionante, ¿no crees?



RIESGOS

- X Muchas veces nuestros adolescentes llegan con un vacío transcendental, con ignorancia religiosa, incluso puede que lleguen avergonzándose, u oculten sus sentimientos religiosos no sea que no esté bien visto ante su grupo de iguales. Tenemos que estar lo más presentes posible, escuchando, comunicándonos sin juzgar y hablando de temas que les inquieten para que compartan sus sueños, sus miedos.
- X Vivimos en una época de gran secularización. Hace falta una buena motivación y una gran vivencia personal del amor de Dios y del mensaje evangélico en el catequista para transmitirlo. Como decía Santa Teresa: «entrar con la suya para salir con la nuestra».

VENTAJAS

- ✓ Es la etapa en la que el adolescente vive un proceso de interiorización que le ayudará a descubrir su construcción y su maduración personal. Comienza a reflexionar sobre sí mismo y sobre el mundo que le rodea. Además, necesita canalizar sus sentimientos fuera del círculo familiar buscando espacios que le aporten seguridad y confianza en él y en los demás. Por eso la catequesis debe ser un espacio donde perciba que somos sensibles a sus problemas, que nos interesamos por él y comprendemos su forma de actuar a veces tan desconcertante...
- ✓ De esta forma la catequesis será un espacio reconfortante donde el adolescente desarrollará su sentido social y personal encontrándose consigo mismo, con los demás y sobre todo con un Dios Padre que fortalecerá su necesidad de completarse.

Educar bien

➤ Una buena pedagogía cristiana comienza por vivir el amor de Dios no solo con palabras sino también con hechos. El adolescente tiene que poder decir: «Esta catequista vive lo que dice. Se lo cree. No es algo postizo en ella».

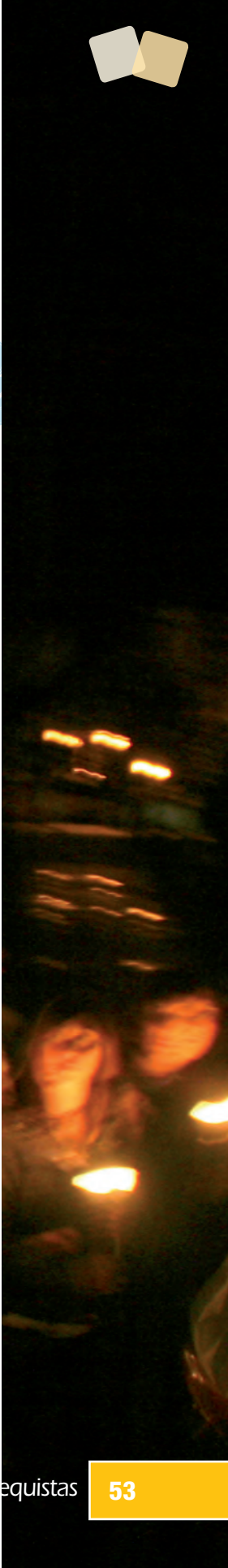
➤ La fe no es solo grito del alma. Es un grito que tiene consistencia lógica, reflexión teórica. El adolescente escucha no solo la forma de vida del catequista, sino también el edificio teórico que sustenta lo que vive. Necesita respuestas a sus preguntas. Necesita conocer los porqués que son el cimiento de una forma de existir, de creer, de

mantenerse firmes en medio de la multiplicidad de teorías que nos rodean. La fe es grito y es razonable. Supera a la razón, pero es razonable.

➤ A esta edad, la figura humana de Jesús, que simboliza fuerza, bondad, coherencia, honradez, rebeldía... atrae mucho a los adolescentes. Y no tanto por lo que dice sino por lo que hace. El adolescente tiene una gran carga afectiva y Jesús aparece como un buen ideal a seguir si sabemos presentárselo. Por eso es importante ayudar a vincular los compromisos que se toman con las acciones de Jesús. Nunca insistiremos suficientemen-

te en la necesidad de libertad personal y de personalización de la fe. La fe es respuesta personal a un Dios que se nos revela en Jesús. Y es Jesús el que interpela de manera única y personal: «Y tú quién dices que soy yo?» (Mc 8,29). A esta edad, el compromiso social realizado como servicio personal pero compartido en grupo, les gusta y beneficia mucho.

➤ Compartir su fe y religiosidad con sus compañeros les aporta un apoyo que fortalece su creencia. Por eso es bueno hacerles partícipes de encuentros y convivencias cristianas.



LA MESA ESTÁ DISPUESTA



I. Nos reunimos

1. Crear ambiente

- * *Silenciarse*, mediante cualquier técnica de relajación...
- * *Contar con Dios*: empezar conscientemente en su nombre (*En el nombre del Padre...*).
- * *Invocarle* (hacer una oración en nombre del grupo; «oración colecta»: que recoge la oración silenciosa de todos, de cada uno).

Ambientación: Una gran mesa con una gran mantel blanco.

Materiales: La mesa, folios para dibujar y colores para hacerlo, pan y vino. Materiales para trabajar el tema con chavales: <http://edadesdelhombre2014.blogspot.com.es/2014/05/panivin-y-las-guias-didacticass.html>

Objetivos: Descubrir y valorar el regalo que Jesús nos hace de la Eucaristía y en el que Él mismo se da. Ver la estrecha relación entre vida humana y Eucaristía.



Un pensamiento:

El que «comulga» con (¡todo!) Jesús se convierte en sagrario que pasea a Jesús por donde va; en portador de Jesús como María... Que a ello nos ayude su bendición.

2. La gran mesa «vacía»

- ❖ El animador pregunta: *¿Qué sugiere una gran mesa... vacía y el mantel blanco?*
- ❖ Recoge y subraya lo que el grupo va diciendo, en «clave eucarística»: Invitación gratuita, acogida, «camino», hay sitio para muchos/todos, amistad, disposición para servir y alimentar, sencillez, comunión, fraternidad, alegría, paz, comunicación, esfuerzo, sacrificio, cuanto más pongamos más recibiremos, cuanto más recibamos más estamos llamados a dar, compromiso para que nadie «pase hambre», superación del egoísmo, Gracia, ¡cuántos querrían participar de la comida y comensalidad y no pueden!, etc...

II. Escuchamos

3. Lectura de la Palabra de Dios (elegir)

- ❖ Jesús quiere que nadie pase hambre: Lc 9,12-17.
- ❖ Jesús se despidió pero no nos deja solos, nos acompañó y se nos da en el Pan: Lc 22,19.
- ❖ Jesús nos manda *re-correr-darle* con este gesto: 1 Cor 11,23-25 o Hech 2,42.

4. Comentario

Se subrayan algunos de los muchos mensajes de estas lecturas:

- ❖ El «sueño» de Jesús de que nadie muera de «hambre» y cómo toda la vida de Jesús es de entrega para hacer realidad ese «sueño de amor de Dios»...
- ❖ Jesús se hace presente en el pan para que, con su ayuda, sigamos trabajando por construir una «*mesa redonda como el mundo*»...
- ❖ Los primeros cristianos decían que «*sin el Domingo (sin la Eucaristía), no podemos vivir*».
- ❖ La llamada a corresponder a su invitación...
- ❖ El compromiso de ser «*pan de Dios*» para los que pasan «hambre»...
- ❖ Él se da; ¿qué ofrecemos nosotros?

5. Personalización

- ❖ El animador interpela al grupo, mientras pone sobre la mesa pan y vino: «Jesús pone el pan y el vino y se entrega en ellos: ¿qué pones tú? Lo mejor que podemos hacer es ofrecernos a nosotros mismos. Os entrego un folio y cada uno escribe una palabra o, mejor, dibuja algo que exprese lo que es o lo que le gustaría ser; lo que tiene y quiere ofrecer al grupo... (Se pueden dar ideas: una guitarra, una piña, una planta medicinal, etc...). Una cara de este folio está en blanco para que cada uno se exprese. En la otra pueden ir las preguntas para la reflexión personal y la oración, que sugerimos en el punto 6 y 7 a continuación.

Tiempo de trabajo personal.



LAS EDADES DEL HOMBRE. EUCARISTÍA

Aranda de Duero (Burgos)

Exposición apta para todos los públicos. Con algunos elementos muy «visuales» que pueden comprender hasta los pequeños: *mesa, pan, vino, Abraham acogiendo a los tres «comensales», el maná «llovido del cielo», las tinajas de Caná, el pelicano-sagrario, el costado de Cristo para la forma, María que muestra en su seno a Jesús, el árbol del paraíso que se abre para ofrecernos el Pan de la Vida, el Pan que san Martín comparte al partir su capa y su persona con los pobres, etc...* Nada de «museo de antigüedades», sino un **lugar de Vida**. La Vida que se inicia con el Bautismo (la pila bautismal abre la exposición) necesita alimentarse frecuentemente con la Eucaristía...

III. Oramos

6. Oración

- * ¿Qué «dones», de todo tipo, he recibido de Dios? Doy y damos gracias .
- * ¿Qué dones he recibido? Pido y *pedimos fuerza* para ponerlos al servicio de los demás; los ofrecemos, nos ofrecemos.
- * ¿Qué necesidades, qué «hambres» descubrimos en la gente, qué falta de pan y de vino...? *Imploramos*. Hacemos algo.
- * ¿Qué siento que Dios me está pidiendo? (Podemos hacer una letanía: «me pide...»). Dale fuerzas, Señor. Ayúdale, Señor).

7. Otra oración

Si ya se hizo la oración anterior, lo que sigue no haría falta rezarlo. Mejor, darlo al final como recuerdo y para la oración a solas. Evitar repetir y acumular oraciones.

En otros grupos, suprimir pasos anteriores y terminara con esta oración conjunta.

Oh Dios, que eres *«más bueno que el pan»* y que como buen Padre-Madre nos amas, nos cuidas y alimentas.

Nos gusta comunicarnos;

tú nos regalas tu Palabra en los evangelios.

Nos encantan los amigos,

Tú te has hecho en Cristo, Amigo y compañero.

Necesitamos alimentarnos,

tú nos regalas a Jesús, Pan de Vida.

Queremos vivir siempre en familia, tú quieres que la Iglesia sea tu familia

y cada persona un hermano.

Buscamos la felicidad,

Tú nos indicas el «camino»:

«Ama si quieres ser feliz».

Nos gustaría «verte» y tener una *«foto»* tuya,

Tú te has quedado en el «rostro» del prójimo, del niño y del pobre.

Haz que cada uno de nosotros seamos

tu Palabra, tu «foto», tu pan

para todos aquellos que nos oigan,

nos vean y nos necesiten!

¡AMÉN!

IV. Id y anunciad

8. Despedida

9. Bendición

UN GESTO

Dios, soplando, da vida a la arcilla. Jesús, soplando, cumple la promesa de enviar el Espíritu. Dios ha soplado en cada uno de nosotros su vida. Repartir a cada participante un globo. Invitarles a que lo hinchen. Es el soplo, la vida, lo bueno que el Espíritu ha puesto en ellos. ¿Dónde, cuándo, a quién, cómo reparten el «espíritu» que tienen? ¿Dónde, cómo, cuándo, con quién... se llenan de Espíritu para no vaciarse? Quizás alguien no lo hinche, porque se siente sin «espíritu» o lo rechaza y prefiere vivir a su *aire...*, a su «aire», con sus *espíritus...* ¿Cómo ayudarles sin violentar su libertad?

JESÚS PROMETE Y ENVÍA EL ESPÍRITU SANTO

El tema se presenta a través de tres ventanas. Podríamos hablar de sesiones, de pasos, de momentos, de partes. Elegimos el término ventana, abertura que permite dar luz, ventilación, y si te asomas, te deja ver y contemplar un mundo diferente. Es justo lo que se pretende: luz, ventilación, dejar ver, contemplar, decidirse y acoger con la propia vida lo que Dios nos ofrece como don en Jesús.

Ventana

1

Tenemos experiencia de que no lo podemos todo. Hay veces que decimos: «No puedo más». «Necesito que alguien me ayude». «Esto me supera. Yo creía que tenía fuerzas... Me faltan fuerzas». Otros, para conseguir lo que quieren, no les importa recurrir a la mentira, el engaño, o aprovecharse de otros.

Jesús nos advierte que no podemos ir a Él por nuestras propias fuerzas. Promete a los suyos, que forman la Iglesia, el envío del Paráclito.

☉ Asómate a tu realidad, mira las veces que has experimentado la necesidad de otros... Te puedes fijar en cosas que son de *hacer*: soy o no soy capaz de hacer tal cosa. Pon también la vista en lo que no es hacer, sino en cosas más íntimas tuyas, de tu manera de ser: te gustaría ser... y no puedes, no tienes fuerza. ¿Cómo vivo yo este descubrimiento de *no poder, no llegar, no ser como...*?

☉ A veces encontramos en la vida personas que nos echan una mano, nos ayudan, o nos hacen descubrir que podemos más de lo que creíamos... aunque no seamos todopoderosos. ¿Te has encontrado con estas personas? ¿Tienes experiencias positivas o negativas? Observa bien y verás que hay personas que se aprovechan justamente de las limitaciones que otros tienen, los humillan o les engañan... ¿Cómo vives tú estas situaciones? ¿Cómo quieres que te traten?

☉ Jesús advirtió claramente a los que le escuchaban: «Nadie puede creer en mí se no se lo concede mi Padre» (Jn 6, 65). O sea, Dios no es algo que se conquista, sino algo que se recibe como regalo. A lo mejor no lo entiendes a la primera, pero es importante esta perspectiva de Dios a la que nos abre Jesús. Dios escapa de nuestro poder, riqueza, fuerza, astucia. Dios llega por otro camino: sencillez, acogida, admiración, regalo...

☉ También les dijo en otra ocasión: «Tendría que deciros muchas cosas, pero no podríais entenderlas. Cuando venga el Espíritu de la verdad os guiará para que podáis entender la verdad completa» (Jn 16,12-13). Proclamar estas palabras despacio y hacer una oración.

PARACLITO. ESPÍRITU SANTO. ESPÍRITU DE LA VERDAD

Son términos usados en los evangelios y que significan: «defensor», «abogado», «protector», «consolador». Jesús promete a los suyos el Espíritu, la fuerza de Dios, la tercera persona de la Santísima Trinidad. Sin ayuda de Dios, todo lo de Dios nos supera.



Ventana

2

Somos capaces de dialogar con Dios, como lo hacían Adán y Eva en el paraíso, y al mismo tiempo, somos incapaces de conocer a Dios, de creer, si Dios mismo no nos ayuda. Por eso Jesús promete a los suyos el envío del Espíritu para que puedan conocer a Dios y vivir sin desfallecer en la fe. Cuando el amor y la confianza en Dios no se alimentan, corren el peligro de perderse. Dios está y Dios se oculta a las miradas superficiales.

☉ *Resumir* en dos frases lo que cada persona (o el grupo) ha retenido del panorama visto a través de la primera ventana. También las preguntas suscitadas, lo que no entendemos, eso que nos lleva a gritar: ¿Por qué? Justamente hay preguntas que se responden en la oración, en el trato personal con el Espíritu, con los creyentes que están llenos de Espíritu de Dios y con la vida entera de la Iglesia.

☉ *Proclamar*: «Cuando venga el Abogado que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él dará testimonio en mi favor. Y también vosotros seréis mis testigos, pues no en balde habéis estado conmigo desde el principio» (Jn 15,26-27).

«Aquel mismo día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros»... Y dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo» (Jn 20, 19.22).

Nota: La *Guía básica de Testigos del Señor*, propone un itinerario de nueve temas para la celebración del sacramento de la Confirmación. Siguiendo esas indicaciones, esta sección presentará cada mes una catequesis basada en los temas allí indicados.

(Hacer la lectura con unción, dando importancia a palabras: promesa, envío. Dar materialmente importancia al texto y a la forma de usarlo para hacer caer en el contenido que encierran las palabras.

☉ **Ir al fondo de la Palabra.** Espíritu, verdad y testimonio van unidos. La verdad sobre Jesús y el testimonio de Jesús son posibles por el Espíritu, no por nuestras fuerzas. La promesa del Espíritu es un regalo para nuestra debilidad, para nuestro no poder comprender las cosas de Dios. Dios no se comprende solo a base de razones. Conocer a Dios, como conocer a las personas, exige trato, intimidad, relación personal.

Según el evangelio de Juan, lo primero que Jesús hace nada más resucitar es soplar sobre ellos el Espíritu. Soplar es lo que hace Dios sobre el hombre de arcilla y se convirtió en ser viviente (Gén 2,7). El sople del Espíritu nos da la vida de Dios, nos mantiene en la vida de Dios. Sin Espíritu de Jesús olvidamos las palabras y los gestos de Jesús, o no somos capaces de profundizar en su sentido. Vivir del Espíritu y en el Espíritu es fundamental para el creyente.

☉ **Dejar silencio** para que cale esta palabra de Jesús, o para tomar notas personales.

☉ **Entrar en internet** y buscar alguna oración al Espíritu. Ver si se confirma en el texto de la oración algo de lo reflexionado.

☉ **Rezar despacio:** Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu. Que renueve la faz de la Tierra.

Oración: Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que, guiados por el mismo Espíritu, sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Ventana

3

La trayectoria desarrollada ha recorrido la experiencia de necesidad de presencia de los otros y del Espíritu de Jesús para poder mantenernos en la confesión de la fe: «nadie puede proclamar “Jesús es Señor” si no es bajo la acción del Espíritu Santo» (1 Cor 12,3). Damos un paso más y miramos hacia la Iglesia, hacia el mundo... El Espíritu de Jesús está derramado sobre todos los creyentes, sobre su Iglesia y sobre los hombres y mujeres que pasan a nuestro lado. Es preciso abrir los ojos y traspasar las apariencias... Dios está, y Dios se oculta a las miradas superficiales.

☉ Proponer descubrir la acción del Espíritu en la Iglesia. Se puede hacer una *pauta de descubrimiento* para saber dónde hay Espíritu de Dios y dónde no. No inventamos la pauta, sino que la sacamos mirando a Jesús, lo que hacía porque estaba lleno de Espíritu de Dios. Mateo nos dice: «El Espíritu de Dios descendió como una paloma» (3,16); «por el Espíritu de Dios echó fuera a los demonios» (12,28). Hay «espíritu» dónde se realizan los gestos que Jesús realizó de amor, de perdón, de bienaventuranzas, del samaritano (cfr. Mateo 25). El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo» (Rom 8,9; ver los vv. 1-17; 1 Cor 12-13).

☉ También el Espíritu de Jesús alienta, como al inicio de la creación, a todos y a todo. Podemos descubrir la acción del Espíritu más allá de los creyentes en gestos y palabras que son como los de Jesús. Se puede leer el pasaje de Núm 11,24-29.

☉ Reconocer y nombrar la acción del Espíritu que descubro en mí. Me pueden ayudar otros a verla. Ver gestos del Espíritu prometido y enviado en la Iglesia, en otros creyentes...

☉ Ver tema 23 del catecismo *Testigos del Señor*.

☉ Orar: Tomar del Misal la secuencia del día de Pentecostés, o alguna de las oraciones tanto de la vigilia como de la fiesta.

HORA DE COMENZAR



Navegar juntos

Un curso es como una travesía en barca que el grupo emprende. Ahí vamos todos. Cada uno tiene una misión y es importante responder personalmente para que la barca avance. Nuestro viaje será un éxito si todos colaboramos.

Que dibujemos el grupo como una barca tiene su sentido. A la Iglesia se le representa como una barca que surca la historia de la Humanidad guiada por el Espíritu. Estar en grupo no es un acto académico, como un aula escolar. *El grupo es un lugar donde ini-*

ciarse a ser Iglesia, a pertenecer a la Iglesia, a dejarse llevar por el viento del Espíritu de Jesús. El papa Benedicto, cuando hizo pública su renuncia dijo: «Siempre he sabido que la barca de la Iglesia no es mía, no es nuestra, sino Suya y no la dejaré hundirse. Es Él quien la conduce, por supuesto, a través de los hombres que ha elegido. Esta es una certeza que nada puede ofuscar. Por ello mi corazón está lleno de agradecimiento a Dios, porque no le falta a toda la Iglesia, ni a mí, su consuelo, su luz y su amor».

Trabajar juntos

En la página adjunta tienes unos dibujos que te ayudarán a pensar y hacer:

- Una barca con cinco tripulantes (pueden ser más; basta que la hagas más grande). En ella está el capitán al timón. No puede faltar un buen Capitán. Como se verá, hay que poner un nombre a la barca, al grupo.
- La misma barca está representada más abajo de forma que se puede fotocopiar, recortar, añadir. Mejor si esto lo haces en cartulina más consistente que el papel.
- El número 1 alude a los miembros que componen el grupo. Hay

unas líneas donde se puede poner el nombre, lo que desea del grupo, aquello a lo que se compromete.

- También se ve el *diario* de a bordo con unos detalles bien precisos: la vela que impulsa la barca; el áncora que le da sujeción para que los vientos no la lleven sin rumbo; los remos que hacen que coordinados todos, sumemos fuerzas en la misma dirección; la red que recuerda que con nuestro testimonio, otras personas puedan venir y seguirnos y acompañarnos, o simplemente que nos pregunten qué es lo que nos mueve a realizar la travesía hoy, por qué nos hemos embarcado en «esto».

● Se leen unas palabras: AVANZAR JUNTOS. ACOGER. LA JUSTA DIRECCIÓN. ALENTADOS E IMPULSADOS POR EL ESPÍRITU. ESTABILIDAD. Son palabras sugerentes. El grupo las tiene que hacer suyas, las tiene que dar vida. Se pueden cambiar por otras.

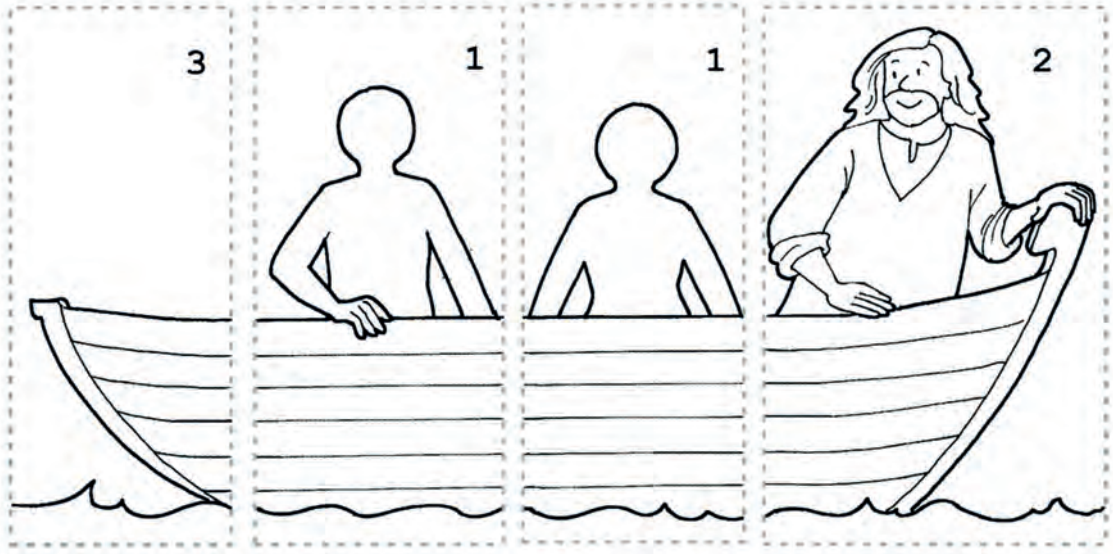
● Cada reunión podemos redactar, entre todos, el diario de a bordo de ese día.

● Todo lo que nos ayude a sentirnos grupo que busca el rostro de Dios escuchando las palabras de Jesús es siempre una iniciación para sentirnos Iglesia.





NAVEGAMOS JUNTOS ACOMPAÑADOS DE JESÚS

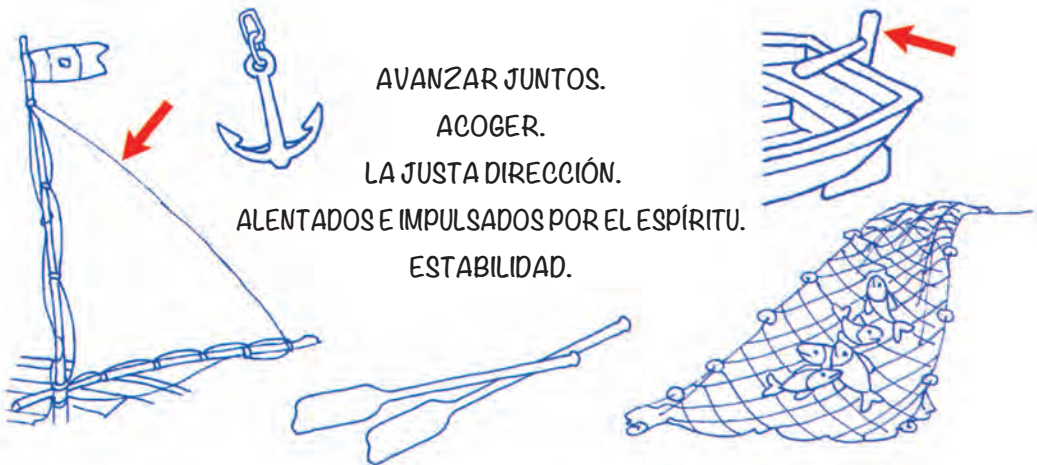


DOSSIER CATECHISTA, septiembre-octubre 2011, pp. 48-49.

DIARIO DE A BORDO

Nombre en ruta hacia Al día de hoy

(Nombre de la barca) (Objetivo de la reunión) (Fecha)



AVANZAR JUNTOS.
ACOGER.
LA JUSTA DIRECCIÓN.
ALENTADOS E IMPULSADOS POR EL ESPÍRITU.
ESTABILIDAD.



UN TIEMPO PARA DESCUBRIR A JESÚS



En camino

Nos situamos siempre al inicio de la actividad catequística. En algunos grupos puede plantearse una pregunta inicial: ¿Qué hacemos aquí en el grupo otro año? ¿Más de lo mismo? Una respuesta que se acerca a la realidad es la siguiente: «Sí y no. Un pequeño detalle: más *del Mismo*». Eso es. *Más del Mismo*. Porque «el mismo es Jesús». Y queremos ir más allá de lo que sabemos. No podemos reducir a la persona de Jesús a «conocimiento». Necesitamos en-

trar en aquello que le movía por dentro. Así decidiremos personalmente si nos alistamos con él, si le hacemos compañía.

Este año de catequesis nos podemos proponer conocer y sentir con el corazón los gestos y las palabras de Jesús. Dicho de otra manera: «No quedarnos solo en saber cosas de Jesús sino en iniciarnos, ejercitarnos en las cosas que Jesús hacía».

Trabajar juntos



Los dibujos de la página adjunta nos muestran dos perspectivas: a) lo que *hacia* Jesús; b) la *traducción de eso mismo que Jesús* nos señala en el evangelio de Mateo.

● El primer tiempo lo podemos dedicar a reconocer qué pasaje o milagro de Jesús está detrás de las viñetas. *Leproso* (se conoce por las vendas que cubren sus brazos): Mt 8,1-4; Mc 1,40-45; Lc 5,12-16). *Ciego*: Mc 8,22-26; *Viuda*: Lc 7,11-17; *Pecadora apedreada*: Jn 8,1-11. Conviene rehacer entre todos los pasajes o leerlos, sino se conocerán. Subrayar que al pasaje narrado por Juan tiene dos viñetas.

● Descubrir los sentimientos de Jesús que los relatos reflejan.

● Viendo a Jesús realizar estos signos: ¿qué nos lleva a decir de él? Al realizar Jesús estos signos nos revela, nos descubre que tiene un corazón...

● ¿Qué pasa además de físicamente en la vida de los que se han encontrado con Jesús?

● A nuestro lado, ¿hay personas que son bálsamo, que curan el corazón y las heridas que tenemos dentro? Comentar, poner ejemplos.

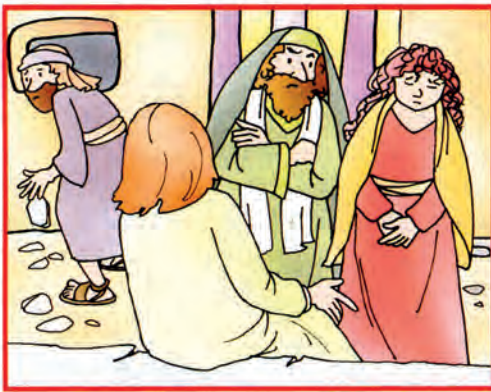
En la segunda parte de las viñetas hay unas propuestas muy concre-

tas que están sacadas del evangelio de Mateo 25,31-46. No se trata de lo que Jesús hace, sino de lo que Jesús invita a hacer.

● Se puede responder de dos maneras: lo que podemos hacer como *grupo*; lo que podemos hacer *personalmente*. Se trata de «nuestros milagros», de la traducción de los milagros de Jesús a nuestra vida ordinaria... Llenos de Jesús, nosotros podemos hacer cosas muy parecidas a las de Jesús.

● Completar de la manera que se haya elegido, la tabla final.

JESÚS PASÓ HACIENDO EL BIEN



Dossier CATECHISTA septiembre-octubre 2013, p. 47



NUESTROS «MILAGROS» DE AMOR, HOY

→ Dar de comer al que tiene hambre.	
→ Visitar a los que están solos.	
→ Dar ánimo a las personas que sufren.	
→ Acoger a los que no tienen techo y a los que buscan trabajo.	
→ Perdonar las ofensas recibidas.	
→ Rogar a Dios por los vivos y los muertos.	
→ Tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre (Ap 1,6).	



EL CATECISMO DE LOS 10-14 AÑOS (1)

Dedicamos esta página a presentar el reciente catecismo de la Conferencia Episcopal Española destinado al itinerario catequético del final de la infancia y el inicio de la adolescencia. Es un acto de sentido eclesial y de ayuda a los catequistas que trabajan en la comunidad cristiana después de la Primera Comunión.

Una visión global

Un catecismo

Un catecismo es una respuesta de una Iglesia local que, inspirándose en el *Catecismo de la Iglesia Universal*, se propone educar en una fe robusta a las generaciones cristinas de los tiempos nuevos.

El catecismo *Testigos del Señor* está elaborado por la Conferencia Episcopal Española y aprobado por la Santa Sede, lo que le confiere la certeza de fidelidad a la Tradición viva de la Iglesia. «Tres rasgos principales caracterizan a todo catecismo, asumido como propio por la Iglesia local: su carácter oficial, la síntesis orgánica y básica de la fe que ofrece y el hecho de ser ofrecido, junto con la Sagrada Escritura, como punto de referencia para la catequesis» (DGC 132).

El catecismo *Testigos del Señor*

El nuevo catecismo quiere ayudar a los catequizandos de esta edad a crecer en la fe, a gustar la gracia recibida en los sacramentos, a incorporarse a la misión de la Iglesia y a llevar una vida en el Espíritu.

Finalidad: Profundizar en la fe recibida, seguir a Jesús y acoger el estilo de vida que hace de cada bautizado un testigo del Señor.

Contenido: Los acontecimientos y verdades fundamentales del misterio cristiano presentado de manera orgánica y sistemática, algo que es propio de toda catequesis. Se utilizan varios lenguajes: el de los documentos de la fe, la narración, la imagen, etc.

Estructuración de los contenidos: Los contenidos se estructuran a partir del *esquema litúrgico de la Vigilia pascual*. En la celebración de la noche pascual la Iglesia celebra lo que cree, vive y ora:

- ✦ **Jesucristo es Luz** (rito del fuego, entrada en la iglesia para la escucha de la Palabra y la celebración del misterio).
- ✦ **Jesucristo es Palabra** (proclamación de la historia de la salvación a través de las lecturas del AT).
- ✦ **Jesucristo es Verdad** (proclamación del culmen de la revelación en la persona de Jesús, el Cristo, en los textos del NT).
- ✦ **Jesucristo es Vida** (celebración de la liturgia bautismal por la que el bautizado se incorpora a la Iglesia por el Espíritu).
- ✦ **Jesucristo es Camino** (el seguimiento de Cristo está marcado por los mandamientos vividos como Cristo los vivió).

Cada parte comienza con una bella exposición, a modo de pregón, inspirada en el pregón de la Vigilia pascual.



ESTUVE ENFERMA... Y ME VISITASTEIS Mateo 25,36



Recientemente fui visitada por la enfermedad. Un tumor cerebral con tres operaciones seguidas me han hecho tocar de cerca la fragilidad humana.

Vuelvo a las páginas de CATEQUISTAS haciendo oración algunos momentos vividos.



Señor, gracias por todos los que me visitan en estos tiempos de enfermedad; por cada detalle, cada caricia, cada obsequio, cada guiso, cada tertulia y cada rato de abrir el alma.

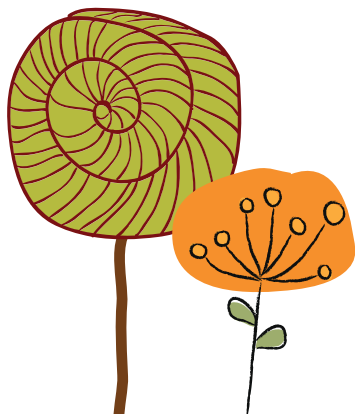
Es bonito que las puertas de las casas se abran para visitar al que está enfermo en la escalera, para obsequiar con un detalle al que lo necesita, para quererse y hacer circular el amor entre nosotros.

Hoy quiero darte las gracias por cada llamada, cada pregunta por mi salud en el ascensor y en el camino, por cada saludo cariñoso, por todo el interés demostrado por mí y por los míos. Gracias por la ternura vecinal, amical, esa que con los años hemos acumulado.

Gracias, Dios mío, por las relaciones humanas, porque somos encuentro y relación, porque entre nosotros nos sanamos, nos animamos y nos fortalecemos.

Hoy te pido por cada uno de mis vecinos y amigos, por quien me saluda calidamente al tender la ropa, por quien me pregunta interesado desde su ventana, por quien va siguiendo los pasos de mi curación y se fija si mi aspecto mejora.

Gracias por hacernos familia, vivir juntos y querernos. Te pido que acurruques sus vidas y les hagas sentir tu Amor y tu presencia. Tú me los pusiste en el camino de mi vida y a ti te los devuelvo, queridos y cuidados, acompañados y mimados, atendidos y mejorados... Llena sus vidas de tu presencia sanadora y de tu entusiasmo vital. Amén.



Querido suscriptor:

Con alegría, CATEQUISTAS llega un curso más a tus manos. Te ofrece un proyecto de formación básica y continuada para catequistas y evangelizadores. Nuevos detalles de maquetación hacen más atractivo su contenido. Confiamos en que CATEQUISTAS sea cada vez más la **revista de todos los catequistas**. A ti, amable suscriptor, te pedimos que nos ayudes en esta tarea de difusión y extensión de la revista.

Quedamos abiertos a las sugerencias que nos puedas hacer llegar. Dispone de la posibilidad de dirigirte personalmente a los diferentes autores que colaboran este año.

Feliz curso catequístico.

Álvaro Ginel
Director de CATEQUISTAS.

Boletín de suscripción a Catequistas (2014-2015)

Deseo suscribirme a la revista Catequistas • Curso 2014-2015 (Octubre de 2014 - Mayo de 2015)

Nombre y Apellidos: DNI:
Dirección: C.P.:
Localidad: Provincia:
Teléfono: Nación:
Correo electrónico: Nº de suscripciones:

Modalidad de suscripción

A) ESPAÑA: Suscripción ordinaria: 25,50 € Suscripción de «Amigo»: 28 € Suscripción de «Bienhechor»: 75 €

B) EUROPA: Correo Ordinario: 40 €

C) RESTO DEL MUNDO: Correo Aéreo: 55 €

D) SUSCRIPCIÓN ONLINE: Acceso y suscripción: 20 €

**OFERTA ESPECIAL: 6 o más suscripciones a la misma dirección recibirá UNA SUSCRIPCIÓN GRATIS.
Más de 11 suscripciones a la misma dirección recibirán DOS SUSCRIPCIONES GRATIS.**

Formas de pago

Puede realizar su suscripción nacional o internacional a través de nuestra web: www.editorialccs.com
y abonarla mediante TARJETA DE CRÉDITO o PAYPAL

ESPAÑA: Formas de pago para España

- GIRO postal o CHEQUE nominal a Editorial CCS
- TRANSFERENCIA en €: Cuenta bancaria Editorial CCS
Bco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
- Contra reembolso+gastos envío (excepto SUSCRIPCIÓN ONLINE)
- Domiciliación bancaria. Rellenar datos bancarios:
Titular de la cuenta y firma: _____
Nº de cuenta: ES: _____

RESTO DEL MUNDO

- CHEQUE nominal en EUROS a Editorial CCS
- TRANSFERENCIA en €: Cuenta bancaria Editorial CCS
Bco Popular ES82 0075 0103 0206 0134 3833
CODE (BIC) POPUESMM

Dirección y suscripciones: Revista Catequistas

Calle Alcalá, 166. 28028 Madrid / Tel. 91 725 20 00
Fax 91 726 25 70 / sei@editorialccs.com / www.editorialccs.com

Los datos que ahora facilita, serán incorporados y tratados en una base de datos automatizada, de la que es responsable Editorial CCS. Asimismo, usted garantiza y responde, en cualquier caso, de la veracidad de los datos personales facilitados y se compromete a facilitar cualquier actualización de los mismos. De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, usted tiene reconocido y podrá ejercitar los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, contactando con Editorial CCS, en persona o por medio de correo electrónico a la dirección accountability@editorialccs.com, o bien al domicilio social de Editorial CCS ubicado en Calle Alcalá, 166, 28028 Madrid.

CICLO B

AL HILO DE LA PALABRA DE DIOS

Domingos y fiestas del año Litúrgico

Domingo J. MONTERO. NOVEDAD 2014

Una ayuda para entrar en la «casa de la Palabra» con actitudes de discípulos seducidos por la Palabra, buscadores de Dios. Así, el domingo será de verdad «Día del Señor».

DE DOMINGO A DOMINGO

Propuestas para la eucaristía con niños y familias

José Joaquín GÓMEZ PALACIOS. P.V.P. 9,50 €

Materiales que quieren ser una ayuda para celebrar las Eucaristías dominicales con niños y familias, desde: comentario del evangelio, signo relacionado, curiosidades e información, oración y dibujo. semanal.

EL EVANGELIO ESCENIFICADO

María José ALES.

4ª Edición. P.V.P. 17,20 €

El Evangelio preparado con dos guiones para escenificar con niños o con preadolescentes en la propia celebración.

HOMILÍA Y ORACIÓN

Mari Patxi AYERRA

y **Gustavo VÉLEZ. P.V.P. 10,50 €**

Homilias escritas para las sencillas comunidades cristianas de América Latina. Tienen un sabor "de allá", un sabor a conversación familiar sobre la Palabra de Dios.

LA PALABRA DEL DOMINGO Y FIESTAS

Comentario y oración

Álvaro GINEL

y **Mari Patxi AYERRA. P.V.P. 11,60 €**

Preparación de la homilía y oración personal.

HABLARÉ DE TI A MIS HERMANOS

La palabra de Dios de los domingos y fiestas

Guillermo GUTIÉRREZ. P.V.P. 17,40 €

Comentarios de la palabra de Dios para preparar la homilía.

EL CORAZÓN DE LA PALABRA

Juan José BARTOLOMÉ

2ª Edición. P.V.P. 15,30 €

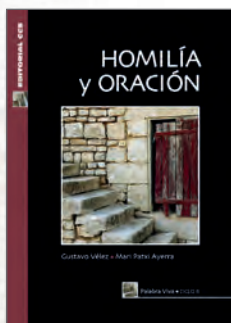
Comentarios y presentación general del Evangelio de Mateo.

LA HOMILIA DOMINICAL

La palabra de Dios de los domingos y fiestas

Fidel AIZPURÚA. P.V.P. 17,20 €

Esquema para desarrollar las homilias.



 **EDITORIAL CCS**

✉ Calle Alcalá 166. 28028 Madrid • ☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 • ✉ sei@editorialccs.com • 🌐 www.editorialccs.com



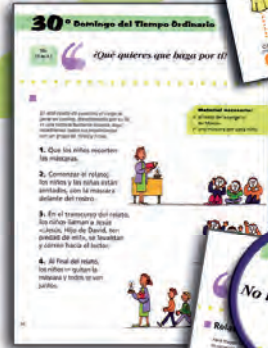
72 Domingos y Fiestas con las dos manos

Actividades para descubrir el Evangelio

Anne Gravier

- **Libro de Actividades.** P.V.P. 9,20 €
- **Cuaderno de Actividades para niños.** P.V.P. 4,50 €

Ideas para animar los evangelios que la liturgia nos propone en los domingos y fiestas importantes del ciclo B. Con ello se quiere contribuir a que los niños participen mejor en las celebraciones y haciendo que vivan después más conscientemente el momento concreto de la Palabra. Buena fuente de ideas para las misas con niños.



Actividades para todos los domingos y festividades del ciclo B.

Ideas aplicables a clases de religión en Infantil y Primaria.

Explicación del material necesario: cosas fáciles de encontrar y manipular.

Indicación del domingo o festividad y del evangelio del día.



Actividades plásticas, de expresión corporal, etc... explicadas paso a paso y con dibujos.

Actividades originales y todas diferentes.

Ideas para aplicar en grupo.





EDITORIAL CCS

Alcalá, 166 / 28028 MADRID

☎ 91 725 20 00 / ☎ 91 726 25 70

www.editorialccs.com / sei@editorialccs.com